

EL SERVICIO VASCO DE INFORMACIÓN Y LA *OFFICE OF STRATEGIC SERVICES* EN LA FRONTERA HISPANOFRANCESA: DE LA RED MEDUSA A LA OPERACIÓN SAFEHAVEN (1942-1945)¹

DAVID MOTA ZURDO

Universidad de Valladolid

david.mota@uva.es

RESUMEN: En este artículo se analizan las labores que el Servicio Vasco de Información realizó a favor de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Para ello, se pone el foco en las relaciones que la organización vasca mantuvo con la OSS en España y Francia durante el conflicto internacional, atendiendo a la confección de redes transpirenaicas y al papel que desempeñó el embajador estadounidense Carlton J. Hayes en el impulso u obstrucción de estas tareas. Por consiguiente, se examina la participación de la agencia vasca en las operaciones Medusa, Aquitania y Safehaven. Y se aportan los siguientes resultados: información inédita sobre la colaboración del servicio secreto vasco con la OSS en España y de las organizaciones norteamericana y vasca, y, se constata cómo y por qué las agencias estadounidenses tuvieron interés en el grupo de inteligencia vasco, ponderando lo que éste aportó a los proyectos y redes informativas norteamericanas.

PALABRAS CLAVE: OSS – Servicio Vasco de Información – Segunda Guerra Mundial – Red Medusa – Misión Aquitania – Operación Safehaven

David Mota Zurdo. *Profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Valladolid. Sus líneas de investigación son: exilio, servicios de inteligencia, nacionalismos, terrorismo, cultura popular y deporte. Es miembro del Grupo de Investigación Reconocido “Franquismo y Transición en Castilla y León. Historia con fuentes orales” y del Instituto Universitario de Historia Simancas. Sus últimas monografías son: En manos del tío Sam: ETA y Estados Unidos (Comares, 2021) y Vecinos. El impacto de ETA en La Rioja a través de sus víctimas (1978-1992) (IER, 2024).*

¹ Este artículo forma parte del proyecto de investigación “Diplomacia económica y redes transnacionales. España y EEUU: comercio, finanzas internacionales y política exterior de la Gran Depresión a la Guerra Fría”, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación PID2022-136825NB-I00.

THE BASQUE INTELLIGENCE SERVICE AND THE OFFICE OF STRATEGIC SERVICES ON THE FRENCH-SPANISH BORDER: FROM THE MEDUSA NETWORK TO OPERATION SAFEHAVEN (1942-1945)

ABSTRACT: This article analyzes the work that the Basque Information Service carried out in favor of the Allies during the Second World War. To this end, the focus is placed on the relations that the Basque organization maintained with the OSS in Spain and France during the international conflict, paying attention to the creation of trans-Pyrenean networks and the role played by the American ambassador Carlton J. Hayes in favoring or hindering these tasks. Consequently, the participation of the Basque agency in operations Medusa, Aquitaine and Safehaven is examined. And the following results are provided: unpublished information on the collaboration of the Basque secret service with the OSS in Spain and of the American and Basque organizations, and, it is established how and why the American agencies were interested in the Basque intelligence group, pondering what it contributed to the American projects and information networks.

KEY WORDS: OSS – Basque Intelligence Service – Second World War – Medusa Network – Aquitaine Mission – Operation Safehaven

INTRODUCCIÓN

La historia del Servicio Vasco de Información (SVI) o *Servicios* es todavía un terreno insuficientemente trabajado por parte de la historiografía. Hasta finales de la década de 1990 en la que empezaron a publicarse trabajos científicos sobre esta organización, las referencias al SVI eran muy parciales, a veces confusas, y otras con notables sesgos. Esto se debía a la ausencia de documentación archivística, su clasificación, el desconocimiento de las fuentes extranjeras por parte de quienes se habían acercado a la historia de *Servicios* y las reservas de sus protagonistas a la hora de proporcionar su testimonio. Tampoco ayudó la difusión del relato ideologizado que elaboraron diferentes sectores del nacionalismo vasco sobre este organismo, pues la inmensa mayoría de textos sobre el SVI se basaron en memorias y testimonios de los protagonistas, convenientemente mitificados, dirigidos y adulterados por la literatura histórica militante².

2 La literatura histórica militante es aquella que está dotada de un significativo sesgo ideológico, prevaleciendo este por encima del discurso historiográfico. Difiere, pues, de lo que es la historia académica, sustentada en fuentes, metodología científica y objetividad. José Luis de la GRANJA, “El nacionalismo vasco: de la literatura histórica a la historiografía”, *Historia Contemporánea*, 7, 1992, p. 209-236. Algunos ejemplos de este tipo de literatura histórica son los siguientes Primitivo ABAD, “La falsificación del sello que salvó vidas en Burgos”, *Alderdi*, 47 (1984). Ramón AGESTA, “Ajuriaguerra y el Servicio de Información”, *Euzkadi*, 155 (1984). Pedro BASALDÚA, *Con los alemanes en París*, Buenos Aires: Ekin, 1943. Iñigo CAMINO, “La Resistencia Vasca (1937-1947). La red Álava”, *Alderdi*, 43 (1984).

Autores como Emilio López Adán (*Beltza*), José Félix Azurmendi y Francisco Letamendia (*Ortzi*), que forman parte de la corriente indicada, se acercaron de manera colateral y en un tono fiscalizador a la historia del SVI. Realizaron análisis muy críticos con la gestión del Gobierno Vasco y del PNV en el exilio, y otorgaron un rol meramente coyuntural al SVI, difuminándolo en el amplio concepto de *Resistencia Vasca*. Según adujeron, la decisión del *lehendakari* José Antonio Aguirre de alinear al partido y al gobierno del lado de Estados Unidos (EUA) durante la Segunda Guerra Mundial (SGM) y la Guerra Fría fue un fracaso: las tareas que diligentemente hizo el SVI no sirvieron ni para la caída del franquismo, ni para la recuperación de la autonomía, ni para la obtención de la independencia. En otras palabras, la promesa de ayuda resultó ser un engaño tanto norteamericano como *jeltzale*³ a la nación vasca. Para estos, el SVI fue exclusivamente una vía de ingresos que consistió en someter al “pueblo vasco” a las “potencias imperialistas” y que, por consiguiente, les obligó a mantener un perfil bajo, limitado a estar presentes en foros internacionales y realizar actos de propaganda. Todo un corolario tras el que se encontraba la intención evidente de mostrar la inoperancia institucional vasca y su sometimiento al “bloque capitalista” y reivindicar el nacimiento de Euskadi Ta Askatasuna (ETA) como necesidad en la lucha antifranquista⁴.

Hubo, no obstante, algunas excepciones, como el pionero acercamiento científico divulgativo que hizo Marquina sobre el servicio secreto vasco. Aunque de calidad, este trabajo sólo fue una primera aportación que dio a conocer y sistematizó muy parcialmente la historia del espionaje vasco. Los análisis más exhaustivos se resistieron unos años más. Década y media después del trabajo de Marquina, Juan Carlos Jiménez de Aberásturi publicó su tesis doctoral: la primera aportación académica de relevancia sobre la historia de esta organización de inteligencia. Fue un paso adelante en la reconstrucción de su estructura y funcionamiento siguiendo el rastro documental en archivos españoles, franceses y británicos, y contribuyó a contrarrestar la pompa mitificadora y exclusivista que rodeó a la agencia de información y espionaje. La virtud del académico vasco fue situarla en el mismo plano de actividad que otros grupos de inteligencia del exilio republicano, que también tuvieron sus propias redes y colaboraron con otras de carácter transfronterizo e internacional como *Comète*⁵.

3 Nacionalista vasco del PNV.

4 Francisco LETAMENDIA, *Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA*, París: Ruedo Ibérico, 1975, p. 267. José F. AZURMENDI, “Un periodista que hace historia” en María Antonia IGLESIAS (ed.), *Memoria de Euskadi. La terapia de la verdad: todos lo cuentan todo*, Madrid: Santillana-Aguilar, 2009, p. 81. Emilio LÓPEZ ADÁN, *El nacionalismo vasco en el exilio*, Tafalla: Txalaparta, 2008, p. 117.

5 Antonio MARQUINA, “El servicio secreto vasco”, *Historia* 16, 97 (1984), p. 11-26. Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, “Iparralde bajo la ocupación nazi”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 34 (1989), p. 311-315. Id., *La red “Comète” en el País Vasco. 1941-1944*, San Sebastián: Sociedad

Este primer trabajo abrió la espita del interés historiográfico por *Servicios*; es decir, abonó el terreno para estudios más específicos. Durante las décadas de 2000 y 2010, se produjo un aumento significativo en el número de obras sobre el SVI y sobre las actividades de espionaje implementadas por este y otras organizaciones en el territorio vasco-navarro. Un incremento que, sin ser muy pronunciado, estuvo fuertemente vinculado a la desclasificación de fondos de archivos nacionales y extranjeros y su puesta a disposición a los investigadores: desde documentos del Archivo General e Histórico de Defensa y el Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco a otros como los Archives Nationales de France, los National Archives de Kew (Reino Unido) y los National Archives and Records Administration de College Park, NARA (Maryland, EUA).

Durante la transición entre los siglos XX y XXI se produjeron más acercamientos a las organizaciones de inteligencia, fundamentalmente la vasca, con los trabajos de María de los Ángeles Ordaz sobre el seguimiento del Federal Bureau of Investigation (FBI) a la actividad *jeltzale* en América; de Félix Luengo sobre los servicios de información republicanos en Francia durante la Guerra Civil; de Pedro Barruso sobre los servicios de información en el sur de Francia; o de Antonio Marquina sobre el espionaje vasco. En ese periodo se publicaron también tres obras fundamentales para entender el funcionamiento y desarrollo del SVI en el contexto de la política vasca. En primer lugar, la tesis de Alexander Ugalde sobre la acción exterior del nacionalismo vasco y la creación de sus primeros instrumentos diplomáticos: las delegaciones, a su vez fundamentales para la extensión del SVI por Europa y América; en segundo, *El Péndulo Patriótico*, la historia del PNV de Santiago de Pablo, Ludger Mees y José Antonio Rodríguez Ranz, donde las alusiones a *Servicios* a lo largo del texto son significativas; y, por último, *El profeta pragmático*, la biografía política de José Antonio Aguirre, el primer presidente autonómico vasco, que elaboró Mees⁶.

de Estudios Vascos, 1997. Id., *De la derrota a la esperanza: políticas vascas durante la Segunda Guerra Mundial (1937-1947)*, Oñati: IVAP, 1999.

6 María de los Ángeles ORDAZ ROMAY, “La delegación vasca en Nueva York: una década bajo el punto de mira del FBI (1938-1947)”, *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 12 (1995), p. 179-198. Félix LUENGO, *Espías en la embajada. Los servicios de información secreta republicanos en Francia durante la guerra civil*, Bilbao: UPV-EHU, 1996. Pedro BARRUSO, *El frente silencioso. La Guerra Civil española en el sudoeste de Francia (1936-1940)*, San Sebastián: Hiria, 2001. Id., “El servicio secreto republicano en el sudoeste de Francia (1936-1939)”, *Cuadernos republicanos*, 49 (2002), p. 113-133. Id., “La guerra del comandante Troncoso. Terrorismo y espionaje en Francia durante la Guerra Civil española”, *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 28 (4/2016). Antonio MARQUINA, “El Servicio Secreto Vasco”, *UNISCI Discussion Papers*, 10 (2006), p. 435-449. Alexander UGALDE, *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939). Historia, pensamiento y relaciones internacionales*, Oñati: IVAP, 1996. Santiago DE PABLO, Ludger MEES y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ, *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco (1895-1936)*, Barcelona: Crítica, vol. I., 1999. Id., *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco (1936-1979)*, Barcelona: Crítica, vol. II., 2001. Ludger MEES, *El profeta pragmático. Aguirre, el primer lehendakari (1939-1960)*, Irún: Alberdania, 2006.

Estas referencias han ido ampliándose en los últimos años con más artículos y monografías que han completado nuestro conocimiento sobre la organización en el marco cronológico de la SGM y la Guerra Fría. El principal referente en este tipo de estudios ha sido Jiménez de Aberásturi, con trabajos específicos sobre redes de información y monografías sobre la historia del SVI (1936-1943), como la que escribió junto a Rafael Moreno. También ha habido otros autores que han hecho aportaciones relevantes: Zigor Ibernía y Antonio M. Díaz Fernández, Xabier Irujo, Pedro Oiarzabal, Guillermo Tabernilla, Jesús M. Pascual Pérez y quien suscribe este texto, que hemos estudiado, entre otras cuestiones, a la propia organización y su desarrollo dentro y fuera de España durante la SGM y la inmediata posguerra, y las conexiones con el Deuxième Bureau (DB), el MI-6, la Coordinator Office of Information (COI), la Office of Strategic Services (OSS) o el FBI. Desde las perspectivas política y militar hemos abordado cuestiones como la participación vasca en la SGM, el uso del SVI como instrumento para la materialización de un proyecto político del Gobierno Vasco para el retorno a una Euskadi democrática o el impulso de redes informativas que se integraron en la organización *Airedale*, el grupo operativo que impulsó la OSS como contribución vasca al esfuerzo bélico aliado⁷.

Por otro lado, han continuado publicándose obras que forman parte de la historiografía nacional revolucionaria. Algunos ejemplos son los trabajos de Mikel Rodríguez e Iñaki Egaña sobre el espionaje vasco; de Edorta Jiménez sobre las conexiones del escritor Ernest Hemingway y las células del SVI en Cuba; y del ya citado Azurmendi sobre la disolución del SVI y la continuidad de sus agentes en

7 Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, “La red Comète en el País Vasco: la frontera hacia la libertad en la Segunda Guerra Mundial”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 56, 2 (2011), p. 520-572. Id., “¡Los nazis huyen...llegan los aliados! La visita de los embajadores británico y norteamericano en España a la costa vasca en el verano de 1944”, *Boletín de Estudios del Bidasoa*, 28 (2014), p. 567-599. Id., *Camino a la libertad: la red de evasión “Comète” y la frontera vasca durante la II Guerra Mundial*, San Sebastián: Txertoa, 2019. Id. y Rafael MORENO, *Al Servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2009. Zigor IBERNIA y Antonio M. DÍAZ, “The Basque Secret Service (1936-1945)”, *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, 24, 3 (2011), p. 575-600. Xabier IRUJO, *Expelled from the Motherland*, Reno: Center for Basque Studies, 2012. David MOTA ZURDO, “José Laradogoitia Menchaca, el agente Gernika”, *Sancho el sabio: revista de cultura e investigación vasca*, 37 (2014), p. 159-179. Id., *Un sueño americano. El Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñati: IVAP, 2016. Id., “De Gernika (G) a Bromo (Little Joe): nuevos datos sobre el espía vasco José Laradogoitia Menchaca”, *Vasconia: cuadernos de historia-geografía*, 41 (2017a), p. 103-125. Id., “La fallida Operación Airedale. La OSS y el Servicio Vasco de Información contra la Alemania nazi”, *Revista Historia Autónoma*, 10 (2017b), p. 145-162. Id., “El Servicio Vasco de Información, la Inteligencia estadounidense y Latinoamérica: la operación Caribe (1959-1960)”, *Historia del presente*, 37 (2021), p. 113-134. Pedro OIARZABAL y Guillermo TABERNILLA, “El enigma del mito y la historia. Basque code talkers en la Segunda Guerra Mundial. La OSS y el Servicio Vasco de Información -La Organización Airedale”, *Saibigain*, 3 (2017), p. 5-155. Jesús María PASCUAL PÉREZ, “El Servicio Vasco de Inteligencia en Madrid (1946-1948): organización, agentes y fuentes de información”, *Historia del Presente*, 38 (2021), p. 161-182.

las organizaciones de inteligencia de EUA durante la Guerra Fría. En estos trabajos no se suelen citar las fuentes, se cometen errores tanto en la identificación como en el análisis de los protagonistas y del contexto, y, en la mayoría de los casos, no hay metodología científica, sino simplemente narrativa⁸.

Asimismo, el revisionismo nostálgico del franquismo y el periodismo sensacionalista han elaborado monografías sobre esta temática. Estos se han acercado al SVI con un único fin: difamar y ensuciar su historia. Los principales exponentes han sido Ricardo de la Cierva, que incluyó documentación del Departamento de Justicia de EUA sobre el SVI, la mayoría censurada y sin un análisis exhaustivo, en su particular y controvertida historia de los vascos “desde Noé al plan Ibarretxe”; y José Díaz Herrera que en su historia sobre “los mitos del nacionalismo vasco” se basó en documentos originales estadounidenses sin aportar referencias, ni indicar fondos fidedignos e indubitados de los NARA. El sesgo ideológico permea estos textos y obnubila el papel jugado por el SVI durante la SGM. De hecho, se le introduce en un magma de oscurantismo y teoría de la conspiración que lleva a insinuar que en la primera Guerra Fría la CIA participó en la creación de ETA a través de exagentes del SVI. Son, por tanto, obras que tienen por intención la calumnia y el estigma de la identidad y el nacionalismo vasco dejando a un lado cualquier aportación significativa al conocimiento de la agencia de espionaje⁹.

Fuera de nuestras fronteras, historiadores y periodistas de diferentes latitudes han trabajado parcialmente el SVI en sus investigaciones al abordar el estudio de las organizaciones de inteligencia de sus respectivos países durante la SGM. Esto se observa en las investigaciones de Panagiotis Dimitrakis sobre el espionaje norteamericano y británico en Latinoamérica. En su estudio sobre las labores de inteligencia anglo-norteamericanas en Argentina se refiere al SVI en varias de sus páginas. Mark Kurlansky también ha abordado colateralmente la colaboración del SVI con las agencias estadounidenses en su “historia vasca del mundo”, pero con superficialidad y sin aportar datos inéditos —o fuentes de EUA— para ampliar el conocimiento de la organización. En sus trabajos sobre el MI-6, Nigel West ha recogido parcialmente las conexiones entre el SVI y la Inteligencia británica. Y, en su historia de la OSS, Richard H. Smith ha dedicado un amplio espacio al papel que jugó el SVI dentro de las actividades de inteligencia norteamericanas en España y Francia¹⁰.

8 Mikel RODRÍGUEZ, *Espías vascos*, Tafalla: Txalaparta, 2004. Iñaki EGAÑA, *Una vida aplazada*, Tafalla: Txalaparta, 2004. Edorta JIMÉNEZ, *San Fermíngway. Otras historias de Ernest Hemingway*, Tafalla: Txalaparta, 2005. José F. AZURMENDI, *Vascos en la Guerra Fría ¿víctimas o cómplices? Gudarís en el juego de los espías*, San Sebastián: Ttarttalo, 2014.

9 Ricardo DE LA CIERVA, *Hijos de la gloria y la mentira*, tomo II, Madrid: Editorial Fénix, 2004. José DÍAZ HERRERA, *Los mitos del nacionalismo vasco. De la Guerra Civil a la Secesión*, Barcelona: Planeta, 2005.

10 Panagiotis DIMITRAKIS, *The Hidden War in Argentina: British and American Espionage in World War II*. Londres: Bloomsbury, 2018. Mark KURLANSKY, *Historia vasca del mundo*. Tafalla: Txalaparta,

También han continuado publicándose memorias y diarios tanto de dirigentes nacionalistas vascos como de miembros del SVI. La Fundación Sabino Arana ha hecho una labor notable rescatándolas y sacándolas a la luz, y de ellas se obtiene información relevante de la historia de *Servicios*. Son destacables las publicaciones sobre Joseba Rezola, que fue director del SVI en el interior hasta su sustitución por Sabin Barrena y Fernando Aristizabal; sobre Lucio Artetxe que, junto a Juan Ajuriaguerra, fue uno de los hombres fuertes de *Servicios* y del PNV en el interior durante los años de la Guerra Civil y la SGM; sobre Jokin Intza, que fue uno de los encargados del SVI en Venezuela y Latinoamérica durante la Guerra Fría; o sobre José Antonio Durañona, uno de los miembros de la red aquitana del SVI durante la SGM. A pesar de su riqueza, estos testimonios sólo abren más interrogantes: la información sobre el SVI es habitualmente difusa, con nombres en clave y narraciones contradictorias sobre proyectos de espionaje¹¹.

Del mismo modo, sobresalen otras obras literarias, análisis políticos y trabajos historiográficos que son de obligada referencia para entender la estrategia del Gobierno Vasco, del PNV y del SVI en el contexto de la SGM. La monografía de Iñaki Goiogana, Josu Legarreta y Xabier Irujo sobre la estrategia política del Ejecutivo Aguirre durante la SGM; el relato de Jon Recondo sobre la participación de la familia Michelena en el SVI; el libro sobre Arthur P. Dyer, miembro del MI-6 y del consulado británico de Bilbao durante la SGM, que editaron Koldo San Sebastián e Iñaki Anasagasti; los trabajos de Eugenio Ibarzábal sobre el SVI, Juan Ajuriaguerra y la familia Sota; y la reciente biografía que la académica Leyre Arrieta ha hecho sobre Francisco J. Landaburu, un personaje cardinal del exilio institucional vasco y del desarrollo del SVI en Francia¹².

2015. Nigel WEST, *MI-6 British Secret Intelligence Service Operations, 1909-1945*, Barnsley: Frontline Books, 2019. Richard H. SMITH, *OSS. The Secret History of America's First Central Intelligence Agency*, Guilford: Lyons Press, 2005.

11 Eduardo JAUREGI, *Joseba Rezola, Gudari de gudaris: historia de la resistencia vasca*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1992. Lucio ARTETXE, *Diario de un abertzale*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1998. Jokin INTZA, *Hombre libre, sin patria libre. Memorias desde la resistencia*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2006. José Antonio DURAÑONA, *Cien momentos para la libertad. Memoria de un secretario de José Antonio Aguirre (1936-1949)*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2006.

12 Iñaki GOIOGANA, Xabier IRUJO y Josu LEGARRETA (ed.), *Un nuevo 31. Ideología y estrategia del Gobierno de Euzkadi durante la Segunda Guerra Mundial a través de la correspondencia de José Antonio Aguirre y Manuel Irujo*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2007. Jon DE RECONDO y Anne Marie DE RECONDO, *A los 75 años de Gernika: un testimonio*, Lasarte-Oria: Etor Ostoa, 2011. Iñaki ANASAGASTI y Koldo SAN SEBASTIÁN, *Nuestro hombre en Bilbao. Los nacionalistas vascos que espionaron para los Aliados en la Segunda Guerra Mundial y en los comienzos de la Guerra Fría (1939-1960)*, Madrid: Catarata, 2016. Eugenio IBARZÁBAL, *50 semanas y media en Brighton*, Vitoria: Ibarzabal & Line, 2015. Id., *Juan Ajuriaguerra. El hermano mayor*, San Sebastián: Erein, 2019. Id., *Los Sota. Esplendor y venganza*, San Sebastián: Erein, 2021. Leyre ARRIETA, *Al servicio de la causa vasca. Biografía de F. J. Landaburu (1907-1963)*, Madrid: Tecnos, 2021.

Independientemente de su orientación y perspectiva, todas contribuyen a profundizar, aunque parcialmente, en cuestiones que explican por qué el SVI estrechó vínculos con otros servicios de información y agencias de espionaje, en qué contexto y con qué objetivo. De igual modo, sirven para conocer en qué medida los nacionalistas vascos participaron en las actividades de información, sabotaje y propaganda de las potencias aliadas durante la SGM o por qué éstas utilizaron a un servicio de información extranjero para realizar actividades de desinformación y enlace.

Hace falta, pues, un cambio o ampliación de la perspectiva. Normalmente, la historiografía se ha centrado en analizar al SVI como una organización que en sus conexiones con agencias extranjeras se centró exclusivamente en obtener dos metas: primero, servir al Gobierno Vasco y al PNV para lograr la recuperación de su autonomía o, incluso, la independencia, y, segundo, disponer de financiación para sobrevivir al exilio. Aun siendo ciertos esos objetivos, el foco se ha puesto en examinar —con grandes dificultades derivadas del secretismo— su estructura y redes dentro de España, dando toda la credibilidad a los escasos testimonios que hay sobre los contactos con las agencias francesas, británicas y norteamericanas, provocando que la reconstrucción de esas relaciones carezca de una perspectiva más amplia. Estos análisis han sido fruto de la ausencia de fuentes y su falta de desclasificación. Por eso, con las fuentes inéditas de NARA que aquí se presentan, se puede situar con más precisión las tareas del SVI durante la SGM, incluyéndolas en el marco táctico de los gobiernos y agencias de inteligencia con los que colaboró en España y Francia.

EL SVI EN ESPAÑA ANTES DE LA LLEGADA DE LA OSS

En junio de 1942, por orden militar presidencial, la Administración Roosevelt creó la OSS bajo la dirección de William Donovan y John Macgruder. Esta se integró como agencia civil dentro del Estado Mayor Conjunto y se dedicó al análisis de información y actividades de inteligencia tras las líneas enemigas. La OSS fue concebida como una agencia de alcance global, que pudiera informar sobre la situación interna de los territorios en guerra, ya fuera en el frente del Pacífico, en la retaguardia, en el norte de África o en el teatro de operaciones europeo. Por eso, sus principales ámbitos de actuación estuvieron fuera de los límites fronterizos norteamericanos, es decir, en países de Europa, Latinoamérica o del Magreb, donde la agencia de inteligencia precisó de la ayuda y colaboración de redes y servicios nativos ya operativos o con capacidad para intervenir sobre los territorios en los que hubiera actividad nazi, fascista o pro-Eje¹³.

13 Jay JAKUB, *Spies and Saboteurs. Anglo-american Collaboration and Rivalry in Human Intelligence Collection and Special Operations, 1940-45*, Nueva York: Palgrave MacMillan, 1999. Se deja al margen

En el viejo continente, dos de los espacios por los que la OSS mostró más interés para intervenir fueron España y Francia. En estos, la agencia de Donovan montó numerosos operativos y creó diferentes redes informativas en colaboración de servicios y agencias de inteligencia y grupos de la resistencia a ambos lados de los Pirineos. Uno de esos grupos fue *Servicios*, la organización de espionaje que el PNV y el Gobierno Vasco crearon durante la guerra civil española y que se mantuvo operativa en el exilio a través de diferentes redes en Latinoamérica y el sur de Europa. Entre 1939 y 1942, el SVI ayudó en el esfuerzo aliado, colaborando con diferentes agencias de información como el DB, el MI-6, el COI, el Office of Naval Intelligence (ONI) y la British Security Coordination (BSC), favoreciendo pasos por la frontera, informando sobre la situación política interna de España, identificando la presencia nazi en el territorio y/o investigando la inclinación ideológica de las tripulaciones de los buques que se dirigieran a América¹⁴.

Las circunstancias en que comenzó la colaboración entre el SVI y la OSS en España, aunque ya hubiera entablado relaciones previamente con el COI, fueron difíciles por la política de apoyo a los grupos de resistencia del principal socio de EUA en materia de inteligencia: los británicos del MI-6. Desde el verano de 1940, la Dirección de Operaciones Especiales (SOE) de la agencia británica se dedicó al espionaje, el sabotaje y el reconocimiento colaborando con movimientos de resistencia en países ocupados y simpatizantes del Eje, al margen de las prácticas diplomáticas. De hecho, en junio de ese año, en que el país vecino había sido ocupado por el ejército alemán y creado el Estado títere de la Francia de Vichy, las naciones aliadas vieron posible una inminente ocupación nazi de la península ibérica. El Servicio Secreto británico se preparó para ello y, por consiguiente, planificó la Operación Reproach. Tanto la actitud de la España franquista, que pasó de la neutralidad a la no beligerancia en esas fechas, como los datos que manejó Downing Street tras la toma nazi de Francia, sugerían que el ejército alemán podría optar por continuar su fulgurante expansión¹⁵.

La agencia británica tomó la iniciativa en España. Entre el verano de 1940 y el invierno de 1941, montaron redes subversivas con combatientes monár-

las actividades que inicialmente llevó a cabo el predecesor de la OSS, la Oficina de Coordinación de Información (COI), que colaboró con la Coordinadora de Seguridad Británica (BSC) y que pugnó con el FBI, la Inteligencia Naval (ONI) y la Inteligencia Militar por liderar los operativos en América. La Oficina Federal de Investigación, dirigida por J. Edgar Hoover, fue quien ganó la partida y, como agencia civil, se hizo con el control de las misiones de inteligencia en Latinoamérica a través del programa del Servicio Especial de Inteligencia (SIS), que se extendió de 1940 a 1947.

14 Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, *De la derrota a la esperanza...*, op. cit.

15 Pablo CUEVAS, *Objetivo: invadir España. Los planes Aliados y del Eje para tomar la península durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Espasa, 2023. Javier RODRÍGUEZ, “Los servicios secretos en el Norte de España durante la II Guerra Mundial: el Abwehr alemán y el SOE inglés”, *RUHM*, 4 (2015), p. 91.

quicos antifalangistas (*sprinklers*) y republicanos (*sconces*) para realizar actividades de sabotaje y ser la primera línea de defensa ante esa hipotética situación, y pusieron en marcha proyectos y operaciones en puntos estratégicos como Gibraltar y la frontera hispanofrancesa. Sin embargo, a partir de febrero de 1941, el Foreign Office y Samuel Hoare, embajador británico en Madrid, interrumpieron los operativos de inteligencia so pretexto de evitar acciones que comprometieran las relaciones hispano-británicas; es decir, argumentos que la España de Franco pudiera utilizar para sumarse al Eje en el conflicto. Ese fue el discurso oficial de la embajada de Hoare y así lo subrayó, pero en la práctica los operativos de la SOE no sólo se mantuvieron en el más absoluto secretismo, sino que se centraron en la obtención de información sobre vínculos entre elementos de la dictadura y las estructuras nazis, así como las vías y medios de colaboración con el Eje.¹⁶

LA OSS EN ESPAÑA Y LOS CANALES DE COLABORACIÓN CON REDES NATIVAS

Este fue el *background* con el que en 1942 aterrizaron en España los agentes de la OSS Joseph Define, Earl Fuller, Jack Pratt y Francis DiLuccia, jefe operativo de la agencia para los asuntos de la península ibérica. Una situación compleja porque la actitud de los diplomáticos norteamericanos en Madrid fue hostil hacia la agencia de Donovan desde el inicio de la misión de Carlton J. Hayes. El embajador norteamericano había llegado a España en la primavera de 1942 con la finalidad de asegurar la neutralidad de Franco, siguiendo para ello la política de apaciguamiento de su homónimo británico. Por tanto, no había cabida para misiones arriesgadas que pusieran en peligro tanto los intereses norteamericanos en la península como los del Mando Aliado, sobre todo cuando había activos que operaban a través de la *Oil Mission* de Walter Smith, dedicada a la gestión del suministro de petróleo de EUA a España¹⁷.

Obviamente, poner en marcha proyectos para evitar la ocupación nazi de España o para derrocar a Franco, como había planificado la OSS, era peligroso, aunque lo hiciera a través de tapaderas empresariales norteamericanas. Pero, además de arriesgado, Hayes lo consideraba innecesario. William Hohenthal, agregado militar de la embajada norteamericana en Madrid, lo confirmó al manifestar que la invasión nazi de España era remota y que, por tanto, las acciones debían ser diplomáticas; es decir, se tenía que pasar de la preparación de

16 David A. MESSENGER, "Against the grain: Special Operations Executive in Spain 1941-45", *Intelligence and National Security*, 20 (2005), p. 179. Emilio GRANDÍO, *Hora Zero. La inteligencia británica en España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Cátedra, 2021, p. 103.

17 Eduardo MARTÍN DE POZUELO e Iñaki ELLAKURIA, *La guerra ignorada. Los espías españoles que combatieron a los nazis*. Barcelona: Debate, 2008, p. 31.

una línea de contención de una invasión alemana de la península a la vigilancia de si el régimen franquista se aproximaba a la postura aliada¹⁸. Ambas circunstancias colocaron al SVI en una posición privilegiada. Estos podían ser útiles en tanto que organización independiente de la OSS, porque contaban con sus propias redes de información y evasión y la gente de Donovan podía disponer de ellos para hacer frente a los alemanes si estos finalmente decidían jugar esa carta a la desesperada, como valoró Gregory Thomas, a la sazón, responsable de los asuntos ibéricos de la agencia y futuro jefe de la estación de Madrid:

“(José Antonio) Aguirre (*lehendakari*) está en Estados Unidos y ha mantenido una estrecha relación con la OSS con el propósito de ofrecer en la presente guerra los servicios de inteligencia de su pueblo al Gobierno de Estados Unidos (...) han mantenido una red de inteligencia en España que se extiende hasta Francia, penetrando en algunos altos círculos militares alemanes hasta más al norte de París. Dentro de España, los operativos de la inteligencia vasca (...) mantienen comunicaciones (...) entre España, Sur y Centroamérica y Estados Unidos (...) a través de sacerdotes vascos que viajan de España a Sudamérica; no hay barcos españoles que no tengan personal vasco”¹⁹.

Mientras Thomas se encargaba de convencer a sus superiores de la utilidad del SVI, la OSS trazó planes para apoyar actividades subversivas que erosionaran al franquismo o que lo derrocaran, como trataron de hacer con la fallida Operación Banana en 1943, que supuso la detención y muerte de varios republicanos españoles a manos de las fuerzas de seguridad franquistas²⁰. Con el apaciguamiento sobrevolando las relaciones con Franco, el embajador Hayes consideró inconveniente no sólo la presencia de la OSS, sino todas sus operaciones en el país. Su oposición, empero, no impidió en este primer momento que la OSS lograra operar en España, aunque sus agentes y responsables pusieran en peligro a la ciudadanía y sus colaboradores. Tal fue el caso de Earl Fuller, responsable de la OSS en Bilbao. En 1943, el SVI le informó de que la inteligencia alemana usaba un negocio de máquinas de escribir como tapadera en la capital vizcaína. Sin examinar quiénes eran los activos alemanes en Vizcaya, acudió al establecimiento y trató de reclutar agentes para la causa aliada. Otto

18 Joan María THOMAS, *La batalla del Wolframio: Estados Unidos y España, de Pearl Harbor a la Guerra Fría, 1941-47*, Madrid: Cátedra, 2010.

19 National Archives and Records Administration [NARA], RG, 226, Records of the OSS, Entry 106, Box 32, Folder 151, memorando de Gregory Thomas para William J. Donovan (9 de abril de 1943).

20 David BAIRD, *Historia de los maquis. Entre dos fuegos*, Córdoba: Almuzara, 2017.

Hinrichsen, agente de la *Abwehr* en la citada localidad vasca, notificó esta pifia a las autoridades franquistas que colocaron a la Brigada de Investigación Social tras sus pasos²¹.

Por torpezas como esta, Hayes se quejó animosamente ante el director de la OSS mostrando reparos a su presencia en España: a juicio del embajador, el personal de Donovan se componía de agentes inexpertos, incluso ineptos, que comprometían su misión. Este toque de atención tuvo un fin claro: evitar que estos errores pudieran tener influencia sobre la labor diplomática. Y, por eso, la embajada reaccionó traspasando las actividades de inteligencia estadounidenses en España al agregado militar, lo que obligó a DiLuccia, inmerso en varios asuntos controvertidos en Portugal, a abandonar el país y que este cediera la batuta de mando de la OSS en España a Jack Pratt. Con esta maniobra, Hayes mostró sus verdaderas intenciones: controlar la agencia de Donovan aun contraviniendo las órdenes de no inmiscuirse en las actividades de esta organización, dependiente de la Junta de Jefes del Estado Mayor. Esa ambición, sumada al deseo del Ejército de apartar a la OSS del escenario bélico, marcaría, como se verá más adelante, las relaciones entre la agencia de Donovan y el SVI²².

LOS PRIMEROS PASOS: COMPETENCIA, ENFRENTAMIENTOS Y ACTIVIDAD DE LA OSS Y LA RED VASCA

En 1943, tras el éxito cosechado en las campañas de Sicilia y del Norte de África, los Aliados comenzaron a preparar el terreno para recuperar Francia. En mayo de ese mismo año, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt decidieron en la Conferencia de Trident, celebrada en Washington DC, que la reconquista del país galo se debía iniciar por el Canal de la Mancha y no a través del Mediterráneo, ya que, en caso de éxito, las columnas aliadas podrían avanzar sobre el noroeste de Alemania y restar influencia al Ejército soviético en la ofensiva contra el III Reich²³. Aquella decisión afectó tanto a los contingentes militares como a las organizaciones de inteligencia, que jugaron un papel significativo en los preparativos del Día D. Para las Naciones Unidas, el logro de la operación dependía de la calidad de la información que llegara de Francia, donde las redes que actuaban a ambos lados del Pirineo eran fundamentales para la estrategia del Mando Aliado. Así, durante la primera mitad de 1943, la OSS puso en marcha un programa de espionaje e información en la zona fronteriza con el

21 Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, *De la derrota a la esperanza...*, op. cit., p. 443.

22 Emilio GRANDÍO y Javier RODRÍGUEZ, *War Zone: la Segunda Guerra Mundial en el noroeste de la península ibérica*, Madrid: Editorial Eneida, 2012.

23 Max HASTINGS, *Overlord. El Día D y la batalla de Normandía*, Madrid: la Esfera de los Libros, 2021. Craig L. SYMONDS, *La Segunda Guerra Mundial en el mar. Una historia global*. Madrid: la Esfera de los Libros, 2019.

objetivo de organizar y extender redes independientes entre España y Francia y paliar la escasez de datos sobre la situación interna del país galo.

A partir de entonces, la inteligencia norteamericana concentró sus esfuerzos en crear redes transfronterizas en la península ibérica que trabajaran con fluidez para favorecer el paso de información, recursos y personas utilizando diferentes organizaciones de origen francés y español que ya operaran en la zona, como *Servicios*, o que pudieran hacerlo en un futuro próximo²⁴. Fruto de esta iniciativa, nacieron redes como HIHI, HOHO y AKAK, la primera por impulso de la estación de la OSS en Madrid y las otras dos por acción de la representación norteamericana en Barcelona cuyo único objetivo fue establecer conexión con el país galo²⁵. Estos proyectos, que se multiplicaron durante 1943, tuvieron una continuidad complicada en territorio catalán: el cambio constante de los agentes y coordinadores de información —en menos de un año pasaron por la ciudad condal tres responsables: Francis Di Luccia, Joseph Define y Frank Schoonmaker— provocó la ruptura y erosión de los enlaces y dejó a la estación de la OSS maniatada, como reconoció Elisabeth Risler, secretaria de la oficina de la agencia en Madrid²⁶.

Otras redes vinculadas directa o tangencialmente con la OSS funcionaron mejor por su autonomía y estructura interna, como fueron HEHE y EBEB, compuestas por personal del SVI. Éstas estuvieron dirigidas y controladas por Pepe Michelena, Doroteo Cíaúrriz y Francisco Izquierdo Brotons y fueron las únicas que, en estrecha conexión con los grupos antifranquistas del interior de España, aportaron datos estratégicos de interés sobre el suroeste de Francia en el *mezzogiorno* de 1943. El porqué de ello se encuentra en la red de enlaces y estructura de *Servicios* en territorio vasco. Por esas mismas fechas, el dirigente del PNV Juan Ajuriaguerra, que había confeccionado una extensa red informativa durante su reclusión en diferentes penitenciarías, se había afincado en Pamplona tras salir de la cárcel de Las Palmas. En la capital navarra, se dedicó con particular celo a desarrollar el SVI. Y, de inmediato, citó a Pepe Michelena, que contaba con un grupo de inteligencia (la Red Nicolás) en el sur de Francia, para estudiar cómo conectarla con el interior de España.

La reestructuración de la red se aceleró. Por presión de la OSS, aquella reunión se celebró con urgencia, pues la agencia de Donovan no quería perder la red vasca ante el interés de otras organizaciones y prometió financiación in-

24 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 405, WN15402-WN15403, Ellery C. Huntington Jr. al comandante Robert D. Halliwell (29 de mayo de 1943), s.l.

25 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 247, WN10105-WN10107. Redes transfronterizas de la OSS-SSU (circa 1947), s.l.

26 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

mediata a cambio de datos estratégicos sobre los alemanes e información sobre la situación de los grupos políticos a ambos lados de la frontera. Sin embargo, pese al interés mutuo, pronto quedó demostrado que el alcance de estas redes era limitado a causa de su implantación geográfica, circunscritas al norte peninsular, y su debilidad, pues carecían de suficiente infraestructura para ofrecer el volumen y periodicidad de información que requería el Mando Aliado, pese a que el SVI estuviera conectado con redes de Galicia y Barcelona²⁷.

La implantación y operatividad de estas redes, y su relativo éxito, volvió a poner en primer plano la oposición de Hayes y del Ejército a las actividades de la OSS en España, que lanzaron iniciativas para socavar su autoridad y cuestionar su legitimidad ante otros servicios de información. En la primavera de 1943, el coronel John V. Grombach, del grupo de inteligencia militar *The Pond*, de la sección G-2, ya había iniciado los contactos con los responsables políticos del SVI solicitando su colaboración para operativos en España, planteando como principal meta el establecimiento de redes transpirenaicas que mantuvieran el flujo de información con Francia, Bélgica e Italia. Siguiendo instrucciones del general Strong y del jefe del Estado Mayor George Marshall, el responsable de *The Pond* trató de obtener la colaboración del SVI con una suculenta oferta: apoyo financiero ilimitado y adiestramiento de los agentes vascos en operaciones de espionaje y radiotransmisión. Con ese entrenamiento serían posteriormente enviados a España, incorporados a las células ya operativas de *Servicios* y puestos a las órdenes del agregado militar en Madrid William Hohenthal²⁸.

Esta oferta era a todas luces una maniobra tras la que estaba la alargada sombra de Hayes, que habría actuado en connivencia con el Ejército a través del citado agregado militar. El embajador se volcó en torpedear la labor de la OSS y denunció ante el Departamento de Estado que las redes de espionaje norteamericanas eran un peligro para la política de apaciguamiento. Así, cuando poco tiempo después Donovan designó a Gregory Thomas responsable de la OSS en España para hacerse cargo de las actividades de inteligencia, calmar los ánimos y dar un nuevo impulso a la actividad de espionaje, este se dio de bruces con el embajador, quien no sólo le ninguneó, sino que trató de buscarle un sustituto: Frank Schoonmaker. Lo que Hayes estaba indicándole implícitamente era que no era bienvenido. Además, el embajador consideraba que cualquier activo que enviara la agencia desde Estados Unidos daría lugar a problemas de incompetencia. Por eso, remarcó que, en caso de operar en España, sus actividades serían supervisadas con lupa por el agregado militar²⁹.

27 *Ibidem*, Mikel RODRÍGUEZ, *Espías vascos...*, op. cit., p. 9.

28 David MOTA ZURDO, *Un sueño americano...*, op. cit., p. 160.

29 Emilio GRANDÍO y José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, "1943: Franco Vs. Naciones Unidas. La guerra silenciosa de los servicios de inteligencia norteamericanos y británicos en España", *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 28 (2016), p. 10.

Hayes quería dejar a los hombres de Donovan sin actividad de relevancia, sin intrigas, ni acciones de sabotaje y/o vínculos con el antifranquismo, y, por eso, había medrado para que la Inteligencia Militar tratara de arrebatar las redes que la OSS tenía en España. Pero no tuvo en cuenta un detalle fundamental: Thomas era el contacto de referencia del Gobierno Vasco en la inteligencia norteamericana. Por tanto, el intento no sirvió de mucho. Los vascos prefirieron consultar la propuesta de Grombach a la OSS antes de dar una respuesta: el 17 de abril de 1943, Spencer Phenix, encargado de los asuntos de inteligencia en España en la oficina de Nueva York, recomendó a los vascos la negativa. La oferta creaba un dilema y muchos malentendidos³⁰. Cuatro días después, Antón Irala, en representación de *Servicios*, rehusó del siguiente modo ante el jefe de *The Pond*: el SVI no podía aceptar la oferta por estar ya colaborando con Donovan y si cualquier agencia norteamericana que operara en España deseaba trabajar con la inteligencia vasca le correspondía establecer el mecanismo de cómo hacerlo, porque “nuestra finalidad y deseo es ayudar a América, cuya causa la sentimos como la nuestra”³¹.

En mayo de 1943, por propia iniciativa, la autoridad vasca en EUA decidió que el SVI compartiera sus resultados con todas las agencias de información que operaran entre España y América; es decir, con la OSS, el Ejército y el FBI, a las que informarían sobre el espionaje a barcos españoles, actividades subversivas profascistas en territorio latinoamericano y la situación interior de España³². Ese mismo mes, la OSS dio un nuevo impulso al citado programa de inteligencia, impulsando la creación de multitud de redes transfronterizas de espionaje, información y subversión, para las que usó activos de diferentes organizaciones y/o servicios³³. Hayes, siguiendo las directrices del Mando Aliado, también se sumó a la creación de estas redes, aunque más por conveniencia que por convencimiento. El embajador creyó que orientando a la OSS hacia la obtención de información estratégica y movimientos de mercancías cumpliría con la misión encomendada por el Departamento de Estado y, de paso, alejaría a la OSS de apoyar acciones subversivas del antifranquismo; es decir, maniobró para evitar que la organización de inteligencia estuviera implicada en las iniciativas de la resistencia contra Franco y, de este modo, salvaguardar los intereses norteamericanos y destensar las relaciones con España³⁴.

30 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 106, Box 32, Folder 152, carta de Spencer Phenix a William Donovan (19 de abril de 1943), s.l.

31 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 219, Box 3, WN 27075, entrevista con el general, (21 de abril de 1943), s.l.

32 David MOTA ZURDO, *Un sueño americano...*, op. cit., p. 163.

33 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 405, WN15402-WN15403, programas generales y especiales de las actividades del servicio estratégico basadas en la península ibérica (7 de febrero de 1944), Washington DC.

34 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN 13059, memorando de Frank T. Ryan a William Donovan (25 de septiembre de 1943), s.l.

En el fondo de la estrategia informativa transpirenaica había un objetivo ambicioso: alumbrar una organización de inteligencia global que incluyera redes como las indicadas para sumar esfuerzos en la lucha aliada, realizar sabotajes, crear focos de resistencia y dar cobertura al avance de las Naciones Unidas. Se trataba de los orígenes de Medusa: una operación/red teledirigida desde Washington DC pensada para conectar el norte de África y el teatro de operaciones de Europa a través de España, donde debía plantarse una red informativa de comunicación telegráfica con operadores franceses y españoles, frecuencias y claves secretas. Con Medusa, la OSS podría asegurar el mantenimiento de “comunicaciones bidireccionales con estos agentes (de sus redes) y servir como una especie de línea de transmisión entre ellos y varias sucursales del Mando Militar Aliado”. En otras palabras, enlazar servicios de información para favorecer la acción de grupos de resistencia próximos a la frontera de España y Francia³⁵.

EL GRUPO SATURNO: *SERVICIOS* Y EL PRELUDIO DE MEDUSA

En este contexto la OSS comenzó a dar pasos para conectar los dos lados de los Pirineos a través de diferentes puntos, enclaves y redes. Construir la organización Medusa. Uno de los primeros avances fue el proyecto de información y subversión de Gregory Thomas (alias *Athos* y *Argus*). Tras su llegada a la península ibérica, Thomas planteó la creación de una organización exclusiva, el Grupo Saturno, para que se dedicara al cruce regular de la frontera franco-española y a la obtención de información de primera mano de trabajadores norteamericanos de la *International Telephone and Telegraph* (IT&T). Este grupo tendría estructura en Francia y España y utilizaría la estación de radio de la embajada de Madrid para transmitir información y facilitar los contactos entre los grupos antifranquistas a ambos lados de la frontera. Una vez plantada, debería mantenerse operativa el tiempo necesario como organización de inteligencia “durmiente” hasta que los Aliados decidieran llevar a cabo acciones militares en España³⁶.

Por sus contactos con Antón Irala en Nueva York, Thomas pensó en *Servicios* para estructurar el Grupo Saturno. Conocía perfectamente su grado de implantación en el sur de Francia y sabía de la existencia de una estructura operativa del SVI en el interior. En mayo, el proyecto se puso en marcha, justo cuando la estación de la OSS en Madrid estaba completamente cuestionada por la embajada estadounidense debido a la ocultación que la organización de

35 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 120, WN01943, informe de la sección de Inteligencia Secreta de la OSS para Foster y Shepardson (marzo de 1943), s.l. José DÍAZ HERRERA, *Los mitos del nacionalismo vasco...*, p. 361.

36 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 405, WN15402-WN15403, Ellery C. Huntington Jr. al comandante Robert D. Halliwell (29 de mayo de 1943), s.l.

inteligencia le había hecho de sus operativos en España. Ellery C. Huntington Jr., uno de los oficiales de enlace de la OSS, sugirió al comandante R. David Halliwell, jefe adjunto de operaciones especiales de esa agencia, que recurriera cuanto antes a Irala para montar la red, pues él les podría poner en contacto con “los contingentes vascos” en el territorio vascofrancés y daría la orden para que se iniciaran las actividades de la organización³⁷.

En la primavera de 1943, Irala se reunió en la *Gran Manzana* con representantes de la OSS que habían seguido la situación española, que iban a ser enviados a la península próximamente y que tendrían cargos de responsabilidad en los operativos a desarrollar. En la oficina de la Quinta Avenida se reunió con Homer White y William L. Mellon, que iban a ser enviados a España en el marco operativo de Medusa y que sustituirían a parte del personal de Gregory Thomas. Le preguntaron sobre su disposición para viajar a Francia y si podría construir una red de información que supliera los obstáculos que estaba padeciendo la agencia en el *limes* hispanofrancés. El vasco aseguró su participación exigiendo ser el único responsable de la creación y dirección de la red para no plegarse a ningún contrato formal que vinculara a *Servicios* con la OSS. Pese a ser vehemente, la solicitud de Irala para controlar los operativos de la red no extrañó a los norteamericanos, que aceptaron sin reparos. A ambas partes les interesaba que no quedara constancia de esos acuerdos: *Servicios*, que era celoso de su autonomía, había colaborado de este modo con las agencias de información estadounidenses desde 1942 para evitar diluirse en una agencia extranjera y mantener su naturaleza patriótica y política. La OSS, por su parte, quería evitar la solicitud de fondos especiales a la central para un operativo en España en un contexto de cuestionamiento de la estación de Madrid³⁸.

El proyecto siguió rigurosamente los estándares requeridos por la embajada, que, como se ha indicado, trató de alejar a la OSS de sus actividades contra el franquismo. Pero a cada paso que daba la OSS mayores eran los argumentos negativos de los que disponía el embajador para dinamitar su actividad. A mediados de junio, la policía franquista reventó uno de sus operativos en Barcelona, en el que cayeron varios activos de la agencia junto a miembros españoles de la red, entre ellos, Francis Oliver, empleado del consulado de EUA en la capital condal. Un desastre que, sin embargo, tampoco sirvió a Hayes para bloquear a los hombres de Donovan. En efecto, tras la desarticulación de la red

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Las dos partes aceptaron los cambios, pero los vascos salieron perdiendo: la nueva misión redujo los honorarios del SVI, que pasó a percibir 1.500 dólares mensuales por sus tareas de inteligencia frente a los 5.000 que había recibido desde el inicio de la colaboración. NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412. Informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-Mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid. NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 310, WN11867, memorando de Frank T. Ryan a la sección de fondos especiales de la OSS (7 de julio de 1944), Washington DC.

de Barcelona, llegaron las de Málaga (en el marco de la Operación Banana) y Madrid, en julio y septiembre de 1943, lo que era indicativo de que Donovan, estaba dispuesto a puentear recurrentemente al embajador para afrontar sus objetivos, necesidades y proyectos³⁹.

Así se entiende que el proyecto de Thomas sufriera complicaciones. En agosto de 1943, pocas semanas después de que cayera la red de Barcelona y de que Hayes encolerizara por desconocer el operativo, la IT&T se negó en rotundo a colaborar con la OSS y afirmó que sólo lo haría con el Departamento de Estado; es decir, con la embajada de Carlton Hayes. El jefe del servicio diplomático estadounidense en España, en comandita con su asesor Willard Beaulac, lograba así dificultar la labor de la OSS, arrinconándola y dejándola en fuera de juego. Ese mismo mes, Huntington se quejó a Donovan de esta obstrucción. La oficina de inteligencia estaba librando una guerra en las sombras y su misión no podía estar sometida al obsesivo cedazo de un diplomático empeñado en el control y la opinión pública, como reconoció el propio embajador en sus memorias⁴⁰. No había duda de que tras la negativa de la IT&T estaba Hayes, que había maquinado para demostrar que la OSS no tenía cabida en España mientras él fuera embajador. Huntington se quejó ante el director de la agencia por esto: la embajada no había facilitado “los funcionarios adecuados” a Thomas, dificultando así “las conexiones de IT&T para contactar y solidificar las comunicaciones con las fuerzas de resistencia asentadas en la Península Ibérica”⁴¹.

Debido a estos problemas, el proyecto Saturno quedó en *standby*, pero no supuso que la OSS aparcara sus operaciones. Puesto que dependía de la Junta de Jefes del Estado Mayor la agencia de Donovan continuó trabajando sin restricción al menos hasta noviembre de 1943. Actuando al margen de la embajada, se volcó en la confección de redes que conectaran España y el teatro de operaciones europeo; es decir, en aportar tentáculos a Medusa⁴². No sabemos si en ese contexto la red del Grupo Saturno fue reactivada con otro nombre o si se introdujo en otra organización. Probablemente sus activos se reubicaron en las cerca de 15 redes de información estadounidenses, nativas y mixtas de la OSS en la zona hispanofrancesa, con las que contó Medusa. En la segunda mitad de 1943, echaron a andar redes como HIHI, HOHO, WIWI, HEHE, NANA, UPUP, EBEB o ZUZU aprovechando

39 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN 13059, memorando de Frank T. Ryan a William Donovan (25 de septiembre de 1943), s.l. Emilio GRANDÍO y José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, “1943...”, *op. cit.*

40 Carlton J. HAYES, *Misión de Guerra en España*, Buenos Aires: EPESA, 1946, p. 169.

41 NARA RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 405, WN15402-WN15403, Ellery C. Huntington Jr. a William Donovan (9 de Agosto de 1943), s.l.

42 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN 13059, memorando de Frank T. Ryan a William Donovan (25 de septiembre de 1943), s.l.

enlaces preexistentes o las cenizas de los grupos que cayeron en arrestos como el citado de Madrid, donde los norteamericanos perdieron redes como BYBY, ENEN y ULUL⁴³.

El empeño de la organización de Donovan fue notable: tuvo un especial interés en que las redes transpirenaicas funcionaran, como se infiere de la presencia constante de este tipo de proyectos en la documentación estadounidense. Frank T. Ryan así lo reconoció: la labor de la OSS en España era de interés prioritario para el Mando Aliado⁴⁴. Una opinión que compartieron otros responsables de la organización. El citado Huntington, al igual que el general de brigada John Magruder y Gregory Thomas, estaba convencido de su indispensabilidad, primero, para favorecer las misiones del grupo de Operaciones Especiales de la OSS si el Mando Aliado –en contra de la opinión de Hayes– optaba finalmente por invadir la península ibérica o realizar actividades de sabotaje. Y, segundo, si se producían cambios estratégicos y el objetivo pasaba a ser el mantenimiento del flujo informativo a ambos lados de la frontera para actuar en Francia, como requerían los operativos de la Secret Intelligence Branch (SI) o sección de Inteligencia Secreta de la OSS⁴⁵.

La embajada de Hayes logró poner multitud de trabas a las operaciones de la OSS impidiendo el contacto con los grupos de la resistencia del interior. Y, en noviembre de 1943, Donovan, la Junta de Jefes del Estado Mayor y el embajador norteamericano firmaron un acuerdo que reguló las actividades de la OSS en España. El director Donovan aceptó a regañadientes: el pacto prohibió la obtención de informadores dentro del antifranquismo y sometió todos los operativos de inteligencia a la aprobación del embajador. Es más, hizo peligrar varios operativos, obstaculizó la recepción y manejo de información militar, y provocó la congelación de varios proyectos en curso. Fue, sin lugar a duda, una victoria para Hayes, que logró supeditar la mayor parte de la actividad de la OSS a su control, afectando seriamente al mantenimiento de las redes y a la disposición de nuevos informadores⁴⁶.

43 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

44 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN 13059, memorando de Frank T. Ryan a William Donovan (25 de septiembre de 1943), s.l.

45 NARA RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 405, WN15402-WN15403, Ellery C. Huntington Jr. a George Sharp (20 de julio de 1943), s.l.

46 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN 13059, memorando de Frank T. Ryan a William Donovan (25 de septiembre de 1943), s.l. NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

LA INCIDENCIA DEL CONTROL DE HAYES SOBRE LA RELACIÓN SVI-OSS

En diciembre de 1943, Edward Willis Andrews, alférez de la Armada estadounidense y agente de la OSS (uno de los enlaces de inteligencia con el SVI) escribió a Frank T. Ryan, al frente de la sección ibérica de SI en Washington DC y exjefe de la estación de la OSS de Madrid, mostrando su preocupación por la situación de los espías vascos. En la oficina de servicios estratégicos de Nueva York, que registraba todas las transmisiones de los agentes del SVI que utilizaran la valija estadounidense, habían recibido un comunicado de una conversación mantenida entre José María Lasarte y Antón Irala donde se comentaba la situación de la organización vasca en el interior. Los dos principales responsables de *Servicios* en el exilio estaban inquietos por la opinión de Ajuriaguerra, profundamente descontento por “la forma de trabajar de los americanos”, responsables a su vez de la descoordinación y confusión en las labores de inteligencia vascas. A decir de Andrews, “(Lasarte e Irala) afirman que nuestras actividades son confusas y están mal coordinadas, y que no prestamos la debida atención a los proyectos de inteligencia presentados por los vascos”⁴⁷.

Ajuriaguerra estaba denunciando la falta de coordinación con la que había comenzado a actuar la OSS y la indiferencia mostrada hacia sus reclamaciones, entre ellas, la necesidad de enlazar la red *Servicios* del interior con la dirigida en Francia por Pepe Michelena. El líder de la *resistencia vasca* había aceptado la propuesta que la OSS le había hecho a su salida de la cárcel de conectar lo que sucedía en España con los datos que obtenían otras redes informativas propias o en las que colaboraban miembros del SVI en Europa y América. Por eso, trabajó con ella en la creación de redes de inteligencia transfronterizas que obtuvieran y transmitieran información sensible y estratégica para el desarrollo y éxito de las operaciones al otro lado de los Pirineos. Sin tiempo que perder, Andrews urgió a que estas quejas fueran escuchadas: eran comentarios “extremadamente significativos y deben ser considerados cuidadosamente en relación con nuestra actual reorientación de la política en lo que respecta a las actividades vascas subvencionadas por la OSS”⁴⁸.

La agencia de Donovan era consciente de su potencialidad y necesidad para preparar operativos de inteligencia, sabotaje y/o información en España y el sur de Francia: un recurso complementario y paralelo a las redes ya operativas que se dedicaban al quintacolumnismo, más ahora que estaban maniatados por el acuerdo de noviembre de 1943. Frank Ryan, a quien iba dirigida la carta de Andrews, sabía de la operatividad y valor de los vascos. Durante su etapa

⁴⁷ NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 487, WN18910, E.W. Andrews a Frank T. Ryan, Relaciones con agentes vascos (3 de febrero de 1944), s.l.

⁴⁸ *Ibidem*.

en Madrid, había colaborado con algunos de sus agentes en la red *Timothy Only*, que se dedicó a “conseguir dinero negro con el que financiar sus gastos (de la OSS), destinados entre otras cosas a tejer una amplia red de colaboradores españoles” y que aspiraba a ser “una red de inteligencia plenamente independiente del control de la embajada”⁴⁹. Por tanto, la red *Servicios* era un recurso muy atractivo para la organización de inteligencia norteamericana que estaba sensiblemente debilitada por diversos problemas: la incompetencia de sus miembros, las injerencias del embajador Hayes y el seguimiento a sus actividades de la policía franquista⁵⁰.

Las protestas de Ajuriaguerra se produjeron después de muchos errores de la OSS, que, sin embargo, no impidieron que el SVI continuara manteniendo una “intensa colaboración” y que siguiera interesado en participar del proyecto de una red transnacional que uniera España, Francia y Bélgica, en el que las agencias norteamericanas estaban interesadas, como se ha visto a través del plan de Hayes y del agregado militar en Madrid William Hohenthal. Por tanto, el líder de *Servicios* en el interior de España simplemente estaba dando un tirón de orejas a la agencia de Donovan para que interviniera de algún modo, diera nuevas directrices e hiciera un seguimiento más intenso a sus operativos en España, sobre todo desde que la estrategia había pasado a ser la de adoptar una “posición de vigilia respecto a un régimen de Franco en el que la balanza se inclinaría paulatinamente en favor de los aliados”⁵¹.

Elisabeth Risler, de la OSS de Madrid, reconoció las serias dificultades que atravesó la organización de inteligencia hasta el final de la SGM en un extenso y crítico memorando. Según adujo, las imposiciones de Hayes y la falta de personal competente, que fuera del gusto del embajador, contribuyeron al estancamiento de la estación informativa que, en esos momentos, debería haber concentrado sus esfuerzos en obtener datos estratégicos sobre Francia. Es más, los agentes de la OSS tuvieron que ingeniárselas para trabajar, al punto de que el SI aprovechó los pocos “espacios de libertad” para actuar lejos del control de la embajada vehiculando toda su actividad a través de los grupos que la OSS había logrado desarrollar en Barcelona, es decir, a través de Scott Lockwood. Fue la única manera de superar la incapacidad de Dan Steele, sustituto de Jack Pratt en Madrid, que “no entendía una sola palabra de francés y su español era muy parco”. Y la vía elegida para incumplir las restricciones del acuerdo de no-

49 Pablo LEÓN AGUINAGA, “Betting on Franco. El Chase, la World Commerce Corporation y las relaciones hispano-norteamericanas (1936-1952)” en Joan María THÒMAS *et al.*, *Franco, Estados Unidos y Gran Bretaña durante la primera Guerra Fría*, Madrid: Comillas, 2022, p. 69.

50 Alejandro PIZARROSO, *Diplomáticos, propagandistas y espías: Estados Unidos y España en la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda*, Madrid: CSIC, 2009, p. 113.

51 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 487, WN18910, E.W. Andrews a Frank T. Ryan, Relaciones con agentes vascos (3 de febrero de 1944), s.l.

viembre de 1943 sobre la obligatoriedad de contar exclusivamente con miembros de Falange y de las fuerzas del régimen como fuente de información⁵².

A los agentes de la OSS en España les costó entender que el Departamento de Estado, Donovan y la Junta de Jefes de Estado Mayor hubieran aceptado los argumentos de Hayes y le concedieran el control sobre la inteligencia en la península. Sin embargo, desde la perspectiva diplomática, el contexto invitaba a la prudencia: mantener a España fuera del conflicto. Las gestiones para que Franco volviera a la estricta neutralidad habían empezado a surtir efecto por la promesa de ayuda económica estadounidense y el acercamiento de posturas, el soborno británico de los generales españoles y la inclinación de la balanza del lado aliado en la SGM tras la conquista de Italia. También por la nueva orientación que la inteligencia norteamericana dio a su estrategia a finales de 1943, que para favorecer la contraofensiva aliada concentró sus esfuerzos en la red Medusa⁵³.

MEDUSA EN ESPAÑA

Desde el primer semestre de 1943, la OSS realizó un importante esfuerzo en plantar Medusa en España, no sólo para favorecer la liberación de Francia, sino para estar preparados en caso de que los Aliados decidieran intervenir finalmente contra Franco. La península ibérica se había convertido en *conditio sine quanon* para que la invasión aliada fuera un éxito: el territorio era la puerta europea al Mediterráneo, permitía controlar diversas zonas del Atlántico Norte y podía ser utilizado de base de operaciones para misiones en el sur de Francia, como parcialmente ya se había hecho con diferentes acciones de evasión y planificación de operativos de sabotaje. Esa necesidad se había corroborado en marzo de 1943. Un informe interno de la sección de Inteligencia Secreta de la OSS da cuenta del importante papel que las redes de inteligencia españolas jugaron en la confección de la Misión Medusa: para los norteamericanos era “esencial” el mantenimiento de “un contacto extremadamente estrecho entre el Mando Militar Aliado, Madrid y los agentes de Madrid”, quienes estando en sintonía con las redes de información nativas y las delegaciones de la OSS

52 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

53 Bradley F. SMITH, *The Shadow Warriors. The OSS and the Origins of the CIA*, Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1983, p. 221. David J. ÁLVAREZ y Edward M. MARK, *Spying through a Glass Darkly. American Spionage Against the Soviet Union, 1945-1946*, Lawrence: University Press of Kansas, 2016, p. 225. Ángel VIÑAS, *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco*, Barcelona: Crítica, 2016. Álvaro FERRARY, “Una acción política realista y sensata hacia España: Franco, el régimen y la oposición en la correspondencia diplomática norteamericana, 1944-1947”, *Historia y Política*, 46 (2021), 293-320. <https://doi.org/10.18042/hp.46.11> [26 de julio de 2023]

en otros puntos del territorio, contribuirían al establecimiento de un contacto fluido con los grupos de la resistencia en Francia⁵⁴.

El Grupo Saturno había sido el primer intento de plantar un primer tentáculo de la red, pero como se ha visto no fructificó. Sí lo hicieron otras redes, 15 en total, como se ha indicado, que invitaron a que en 1944 se aumentaran las apuestas por consolidar Medusa. En enero de ese año, el teniente coronel Waller Booth llegó a España para poner en marcha la organización. El plan era establecer una red informativa que conectara el triángulo Madrid-Argel-Londres, obtener datos estratégicos sobre la situación de Francia y, por consiguiente, favorecer aquellas acciones de inteligencia que ayudaran a la Operación Overlord⁵⁵. Nada más aterrizar en Madrid, Booth propuso, primero, poner en funcionamiento la organización; segundo, garantizar su rendimiento aprovechando los activos de los que ya disponía la OSS; y, tercero, obtener los siguientes objetivos en un corto-medio plazo: reforzar las líneas de comunicación con Francia (incluidas las telegráficas), localizar puntos de aterrizaje para paracaidistas, y formar a equipos de inteligencia y de combate para utilizarlos en Europa a través de una estrecha conexión con Argel⁵⁶.

Pero nada más llegar, el responsable de Medusa en España tuvo que enfrentarse a la oposición de Gregory Thomas. A este no le gustó que el Mando Aliado convirtiera a Booth en el hombre de referencia en la península ibérica y que se deshiciera de parte de su equipo: lo consideraba una degradación. En febrero de 1944 trajo a William L. Mellon a Madrid para destinarle a los operativos de la estación de la OSS, trasladó a Homer White a Barcelona y envió a Justin Locke a Bilbao para sustituir al incompetente Earl Fuller. Booth recogía así las observaciones de Jack Pratt quién antes de abandonar España se había quejado de que no hubiera personal cualificado al frente de las redes, hubiera descoordinación entre las agencias de inteligencia y no se invirtiera en medios materiales para realizar operativos⁵⁷. *Argus* interpretó estos movimientos como una intromisión que le hacía perder el control de sus operativos. Hasta el momento se había sentido imprescindible, el eje de todas las actividades de la OSS en España y no estaba dispuesto a “que nadie se saliera con la suya en (...) su exclusivo reino”. Por eso, a la llegada de Booth, comenzó a trabajar en su propio beneficio, sin informarle de sus acciones ni reconocer su autoridad⁵⁸.

54 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 120, WN01943, informe de la sección de Inteligencia Secreta de la OSS para Foster y Shepardson (marzo de 1943), s.l.

55 David K. E. BRUCE, *OSS Against the Reich: The World War II Diaries of Colonel David K. E. Bruce*, Kent: Kent State University Press, 1991, p. 80.

56 Patrick O'DONNELL, *Operatives, Spies, and Saboteurs. The Unknown Story of the Men and Women of World War II's OSS*, New York: Free Press, 2014, p. 45.

57 Emilio GRANDÍO y José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, “1943...”, *op. cit.*

58 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión

En realidad, ambos actuaron de espaldas, sin colaborar estrechamente, lo que generó una situación enrocada y, por consiguiente, causó confusión en los activos de los que disponían. Porque la principal consecuencia de esta circunstancia fue la descoordinación. El problema que Ajuriaguerra había denunciado unos pocos meses antes no se había resuelto con la organización de Medusa: faltaba una dirección adecuada. Thomas trató de socavar por todos los medios a Booth negándole el acceso a sus activos, redes y enlaces y le obligó a buscar nuevos recursos, como reconoció Elisabeth Risler: “tanto *Argus* como Wally (Booth) ignoraron por completo la organización existente, tanto los enlaces como las redes”⁵⁹.

Esa desatención tuvo su influencia sobre uno de los pilares de la red Medusa: Argel, donde estaba destinado el agente de la OSS Frank Schoonmaker. Para Thomas, éste había sido uno de los agentes más efectivos sobre el terreno hasta su detención en Madrid durante una operación de divisas para financiar las actividades de la resistencia francesa⁶⁰. Tras pasar varios meses en la cárcel de Porlier, Schoonmaker logró la libertad por mediación del embajador Hayes a finales de 1943. Fue entonces cuando se trasladó a Argelia y desde allí comenzó a trabajar cerca de la escuela de espionaje de la OSS en Oujda, donde entrenó a miembros del exilio republicano en procedimientos de radiotransmisión y sabotaje para luego enviarlos a la península e incorporarlos a la red estadounidense⁶¹. Schoonmaker trató de aprovechar parte de la red informativa de Donald C. Downes, responsable de la desastrosa Operación Banana⁶², y convirtió la estación de la OSS del país norteafricano en un eslabón fundamental en la cadena de inteligencia que se envió al Mando Aliado dentro de Medusa⁶³.

Pese al buen funcionamiento de la red Medusa en Argel, la asinergia entre Booth y Thomas lastró a la organización, porque Madrid no fue capaz de expresar con efectividad toda la potencialidad de la cadena informativa e hizo que los resultados fueran mediocres. Ahora bien, sus logros fueron de cierto valor. La OSS consiguió fotografiar y microfilmear toda la valija procedente de Argel,

Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid. Sobre esta situación de enfrentamiento en la estación de la OSS de Madrid: Larry LOFFTIS, *La princesa espía. La verdadera historia de Aline Griffith, Condesa de Romanones*, Barcelona: Roca, 2022.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Georges C. CHALOU *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War II*, Darby: Diane Publishing Co., 1992, p. 168. Richard H. SMITH, *OSS...*, *op. cit.*, p. 73.

⁶¹ José DÍAZ HERRERA, *Los mitos del nacionalismo vasco...*, *op. cit.*, p. 362-364.

⁶² La Operación Banana consistió en el envío de contingentes republicanos a España para hacer frente al nazismo en caso de necesidad y con el objetivo de crear redes de resistencia, realizar sabotajes y obtener el apoyo de la población nativa a la causa aliada. Carlos FERNÁNDEZ, *Los otros camaradas. El PCE en los orígenes del franquismo (1939-1945)*, Zaragoza: PUZ, 2020, p. 812.

⁶³ NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

Londres y Washington, traspasando la información a los grupos del interior de España y de Francia con indicaciones de puntos de aterrizaje, grupos de combate, planes operativos para entrar en guerra cuando fuera decidido por el Mando Aliado y confección de documentación falsa para proporcionar identidades seguras. En Bilbao, donde la red norteamericana pasó a estar dirigida por Locke, quien, aparte de políglota, sí conocía cómo debía operar una red de espionaje y cuál debía ser el funcionamiento de los enlaces, los estadounidenses trataron de mejorar a *Servicios* conectándolo con NANA⁶⁴. En marzo de 1944, Locke solicitó a los miembros de esta organización, que ya compartía enlaces con EBEB y HEHE, que dieran cobertura a los grupos informativos que funcionaban en el suroeste de Francia, cubriendo toda la Costa Atlántica, es decir desde Hendaya hasta Saint Malo, para preparar el desembarco aliado⁶⁵.

LA MEDUSA EXTIENDE SUS TENTÁCULOS: LA CONEXIÓN CON LA MISIÓN AQUITANIA

Estos precedentes permiten explicar las posteriores iniciativas que se llevaron a cabo en el marco de la estrategia de la OSS y de la participación de *Servicios* en otras operaciones. La primavera de 1944 fue decisiva para el desarrollo de la SGM en muchos aspectos: no sólo supuso un punto de inflexión para las democracias, sino que también trajo cambios en las redes de inteligencia que colaboraron en el esfuerzo de guerra. En el caso de la sección española de Medusa, Booth acabó dimitiendo de su puesto por la obstrucción de Thomas, por la falta de apoyos y los escasos resultados, siendo sustituido por el Capitán Thomas G. Cassady, que pronto se trasladó a París como jefe de misión. En verdad, tras producirse el desembarco de Normandía, el Mando Aliado decidió reorganizar Medusa: la red de Madrid dejó de recibir valija diaria y el grueso de las operaciones recayeron sobre la sección de Argelia, es decir sobre Schoonmaker, que fue emplazado para trasladarse al valle del Ródano y favorecer el asalto paracaidista y aerotransportado aliado dentro de la Operación Dragoon. En septiembre de 1944, tras el éxito aliado y el repliegue alemán, la OSS de Madrid fue reestructurada: se redujo su número de efectivos y *Argus* se quedó como eje referencial de la agencia de Donovan en Madrid⁶⁶.

La OSS dio, entonces, un nuevo impulso a sus actividades en Francia. En agosto de 1944, coincidiendo con el repliegue alemán y su huida del territorio

⁶⁴ Sobre la composición de las redes véase: Ferrán SÁNCHEZ-AGUSTÍ, *Espías, contrabando, maquis y evasión*, Lleida: Milenio, 2010.

⁶⁵ NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler "Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945" (14 de junio de 1945), Madrid.

⁶⁶ *Ibidem*.

vascofrancés, los norteamericanos montaron una estación de radiotransmisión en Pau que se ocupó de conectar el sur de Francia con Bilbao, San Sebastián y Barcelona y dio cobertura a los cerca de 70 agentes de la OSS desplegados en el territorio que vigilaron de cerca la actividad sospechosa alemana⁶⁷. En la apertura de esta conexión, el papel del SVI, y en concreto de Antón Irala, fue significativo. William Kimbel, de la oficina de relaciones especiales de la Inteligencia norteamericana, y Spencer Phenix, de la *SI Branch* para España, requirieron de la participación vasca para garantizar la efectividad de la red:

“Se considera conveniente que Antonio de Irala, de quien recibimos información de los vascos, vaya a Francia ahora que la parte sur de ese país ha sido liberada. Allí proseguirá sus contactos con vistas a obtener «inteligencia» de su red de información que opera, no sólo en los Pirineos, sino también a través de Francia y Bélgica. También se pondrá en contacto con los vascos al norte de los Pirineos para determinar cuáles son sus planes para el futuro y qué se puede hacer, si es que se puede hacer algo, para promover relaciones más íntimas y efectivas con los vascos del interior de España”⁶⁸.

En el otoño de 1944, la OSS trató de convertir esta red en un útil instrumento para la citada Misión Aquitania: un proyecto que se centró en acabar con los últimos reductos fortificados nazis al sur del país galo con ayuda local y lograr acceso a los principales puertos marítimos de la costa atlántica francesa. En un primer momento, el Mando Aliado decidió utilizar los tentáculos que Medusa tenía en España, como confirmó Elisabeth Risler en uno de sus informes, reubicando a parte de sus activos (el Capitán Cassady, Jack Forester, Leon Chiris y ella misma) para que fueran enlaces entre las redes de información y los puestos de avanzadilla del Ejército aliado. Pero antes de que entraran en funcionamiento, Schoonmaker los apartó y se puso a la cabeza de la operación. Este, que mantuvo una relación estrecha con Joseba Elosegui y Pepe Michelena, así como con jefes de misión de otras redes recopilando información estratégica, se encargó de retomar los hilos y plantear nuevos planes ante la liberación del sur de Francia⁶⁹.

67 Pedro OIARZABAL y Guillermo TABERNILLA, “El enigma del mito y la historia...”, *op. cit.*, p. 55-57.

68 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN12813, carta de Spencer Phenix a Reginald C. Foster (28 de Agosto de 1944), Washington DC. NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN12813, William Kimbel a la Secretaría de Estado (4 de septiembre de 1944), s.l.

69 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 296, WN12412, informe de Elisabeth Risler “Los enlaces de la frontera hispanofrancesa: su operación y subsiguiente asociación con la misión Aquitania. Abril de 1943-mayo de 1945” (14 de junio de 1945), Madrid.

Durante todo este tiempo, se reforzó el vínculo entre el SVI y la OSS. Una conexión que causó enormes reticencias en el seno del Departamento de Estado, notablemente influido por la desconfianza hacia la agencia de Donovan que tanto la embajada de Hayes como el director del FBI J. Edgar Hoover se dedicaron a cultivar en Washington DC. Sólo un selecto grupo de agentes y responsables de la OSS apoyaban prácticas que conllevaran el uso de personal extranjero, normalmente quienes estaban a pie de campo, viendo las necesidades, la dificultad de las operaciones y los resultados obtenidos por la mutua colaboración. William Kimbel, de la oficina de relaciones especiales de la OSS, le hizo ver a su colega Spencer Phenix, responsable en Washington DC de los asuntos de inteligencia en España, que la Secretaría de Estado consideraba contraproducentes las maniobras de este tipo, no entendiendo cómo podían siquiera plantear el uso de miembros de un servicio de información foráneo para obtener datos sobre el interior de España o sobre Francia a través de una red compuesta por un grupo de vascos que eran “parte interesada”⁷⁰.

Efectivamente, lo eran, como evidencian las maniobras políticas que, fruto del contexto, hizo el exilio institucional vasco. El desembarco de Normandía, pese al número de vidas que se cobró, había tenido un efecto fulminante sobre el desarrollo de la guerra. El ejército alemán había comenzado a retirarse de Francia y la liberación de París en agosto de 1944 se había convertido en un símbolo de la victoria frente al fascismo, en la que habían participado combatientes del exilio republicano, incluido los nacionalistas vascos. Con esta inercia, los dirigentes del Gobierno Vasco, como gran parte de los republicanos, consideraron viable una acción aliada contra Franco gestada en el sur de Francia. El *lehendakari* Aguirre también lo creyó y, en el otoño de 1944, advirtió un cambio político en España con ayuda estadounidense⁷¹.

Los rumores de que podría efectuarse una invasión peninsular habían estado presentes durante toda la SGM. En los primeros años del conflicto, los Aliados, fundamentalmente Reino Unido, se obsesionaron con la idea de que las fuerzas del III Reich pudieran ocupar España para así controlar todo el continente europeo. Luego, cuando el contexto cambió al calor de las diferentes actitudes mostradas por el gobierno franquista hacia el conflicto, entre la neutralidad y la no beligerancia, los republicanos tentaron a los Aliados para reaccionar contra Franco, favoreciendo un desembarco, ya fuera por Gibraltar o por el norte de España. Y, más tarde, ante la falta

70 NARA RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 300, WN12813, C12813/008, carta de William A. Kimbel a Spencer Phenix (27 de septiembre de 1944), s.l.

71 David MOTA ZURDO, *Un sueño americano...*, op. cit.

de cobertura de las Naciones Unidas, las fuerzas republicanas sondearon sus opciones, aprovechando la inercia antifascista y el apoyo moral, incluso logístico, que ofrecían algunos grupos de la resistencia y agentes de información. Pero Washington no era proclive a este tipo de acciones. La Casa Blanca y el Departamento de Estado no apoyaba las promesas que algunos de sus funcionarios consulares y agentes de la OSS hubieran hecho al SVI y al exilio republicano como contraprestación a sus servicios en la guerra. Ese *modus operandi* de la agencia de Donovan comprometía la seguridad y la acción política estadounidense. Era muy arriesgado, incluso contrario a sus intereses diplomáticos.

Pese a ello, los vascos, como gran parte del exilio republicano, se prepararon para una eventual intervención en España. Y, en octubre de 1944, se sumaron a la Operación Reconquista de España: la iniciativa más seria para actuar contra Franco. Apadrinada por el Partido Comunista, su objetivo fue lograr el éxito de una incursión partisana por los Pirineos que devolviera el poder a los republicanos. Los nacionalistas vascos se adhirieron a ella haciendo equilibrios: estar presentes en las iniciativas antifranquistas y hacer un guiño a sus colegas norteamericanos, a quienes podían vender su infiltración en el gobierno resultante. Estaban prácticamente seguros de que ese hipotético gobierno estaría orientado hacia Moscú y, por eso, se erigieron ante sus colegas de la OSS como contrapeso de los intereses que pudieran tener los comunistas en el nuevo escenario. Tiempo después, Spencer Phenix, de la sección española de esta oficina, lo reconoció implícitamente: la OSS tenía la responsabilidad de acabar con los aliados de Hitler impulsando un gobierno republicano moderado. Era la única vía para establecer un cortafuegos frente a “los peligros de las maquinaciones comunistas”⁷².

Aunque el exilio institucional vasco utilizó su mejor arma, el SVI, el contexto fue desalentador. En el otoño de 1944, la red paramilitar de la resistencia interior *Euzko Naya*, en la que participaban antiguos *gudaris*⁷³ y que se dedicaba junto a miembros del SVI tanto a recopilar información estratégica a las órdenes de Ajuriaguerra como a fomentar el quintacolumnismo, fue desmantelada casi en su totalidad durante una redada de la policía. En esa detención estuvo a punto de ser apresado Primitivo Abad, uno de los principales activos del SVI, quien, sin embargo, logró huir a Francia donde se puso a las órdenes de Pepe Michelena⁷⁴.

72 NARA, RG 59, State Department, Box 5234, 852.00/12-1944, memorando de Spencer Phenix a William Donovan (16 de diciembre de 1944), Washington DC.

73 Nombre en euskera para denominar a los soldados del Ejército de Euzkadi durante la Guerra Civil.

74 Adrián ALMEIDA, “Resistencias. La oposición interior del nacionalismo vasco a la dictadura de Franco (1937-1959)”, *El Futuro del Pasado*, 10 (2019), p. 578-579.

EL SVI, EL IMPULSO DE LA RED TRANSPIRENAICA Y EL AFIANZAMIENTO DE LA COLABORACIÓN

En el último tercio de 1944, Aguirre e Irala decidieron centrarse en actuar en Europa y optaron por darle un nuevo impulso a la red informativa transpirenaica, como había requerido la OSS. El primer paso que dio el Gobierno Vasco tras la liberación del sur de Francia no fue baladí: reabrir sus delegaciones de París y Bayona, desde donde podrían operar las redes de *Servicios*⁷⁵. El 25 de noviembre se reunieron con Spencer Phenix en la oficina de la OSS de Nueva York e informaron de su estrategia: Aguirre viajaría a Londres para contactar a sus socios del MI-6 y retomar el contacto con los miembros del SVI y del Gobierno Vasco en las islas británicas. Irala se trasladaría a Francia para restablecer directamente las relaciones con la red *Servicios* y garantizar su operatividad. Con este gesto, el tándem nacionalista presionaba a su contacto de la OSS poniendo a su disposición un “caramelo”: disponer de una organización de información nativa que se movía entre dos territorios y que estaba muy bien implantada en España y el sur de Francia, lo que permitía a la OSS saltarse la prohibición de Hayes.

Durante aquella reunión, Phenix rescató una idea que Irala ya les había sugerido en diciembre de 1943: espiar al comunismo a través de una red transfronteriza. En aquel momento, el vasco había tratado de fortalecer la relación con la agencia de Donovan y demostrar la utilidad de las labores de espionaje vascas en otros escenarios proponiendo por convicción ideológica y conveniencia económica que el SVI siguiera de cerca “las actividades comunistas”. Según Irala, el comunismo iba a ser el próximo “gran problema” de las democracias y, por eso, *Servicios* debía extender sus actividades conjuntas con la OSS a “España, África, Latinoamérica y Portugal”⁷⁶. En este sentido, la red transpirenaica era clave: podía espiar a las redes nazi-fascistas y establecerse como cortafuegos anticomunista⁷⁷.

La documentación de NARA que hay sobre esta cuestión permite indicar que el interés de la OSS fue significativo. En su informe sobre la reunión, Phenix insistió al director Donovan en que tuviera un gesto de apoyo con los vas-

75 Leyre ARRIETA, *Fondo Gobierno de Euzkadi (1936-1979): historia y contenido*, Vitoria: Gobierno Vasco, 2011, p. 19. Óscar ÁLVAREZ, Alberto ANGULO y Eneko SANZ, *Delegaciones de Euzkadi (1936-1975): antecedentes históricos de los siglos XVI al XIX, orígenes y desarrollo*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2010, p. 151.

76 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 219, Box 3, WN 27075, 15528-1202, informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y el 22 de noviembre de 1943 (2 de diciembre de 1943), Nueva York.

77 NARA RG 226, Records of the OSS, Entry 217, Box 1, WN 21235-21236, informe de los servicios de información en Buenos Aires (11 de mayo de 1943), s.l. David MOTA ZURDO, *Un sueño americano...*, *op. cit.*, p. 167.

cos: había que “financiar y facilitar” sus viajes, porque los beneficios esperables eran altos y la información que podría recabar la red *Servicios* permitiría conocer la situación política, la influencia del comunismo y la actividad clandestina en Francia. Debían, pues, actuar cuanto antes enviando...

“...a la oficina de la OSS en París a un hombre cualificado para cultivar nuestras amistades vascas y recopilar y transmitir a Washington los informes secretos de inteligencia proporcionados por ellos –por ejemplo, informes sobre movimientos, actividades y políticas comunistas en Francia, reseñas biográficas de nuevas figuras de poder en el mundo político, importantes tendencias y personalidades clandestinas, etc.”⁷⁸.

Para asegurar la conexión entre las estaciones de la OSS en Madrid y París, era prioritario crear y financiar “un sistema de mensajería clandestina” que cruzara la frontera y que contara a su vez con una conexión alternativa a través de Lisboa. En este sistema de correo era imprescindible la Red Michelena, la mejor capacitada para desarrollar con éxito “un sistema secreto de inteligencia permanente en España y Francia”. Phenix se convenció de que el SVI era fundamental para los intereses y proyectos transpirenaicos de la OSS, y solicitó financiación para el proyecto: 25.000 dólares (en torno a 430.000 dólares actuales) de los fondos especiales. Había que contentar al SVI, al que en su momento habían reducido los honorarios, y demostrarles estima. Phenix incluso sugirió a Donovan que tuviera un gesto de respeto haciendo todo lo posible “para ver al presidente Aguirre en Nueva York o en Washington antes de su partida para que pueda decirle personalmente cuánto valora su ayuda y exponerle los temas en los que usted está más interesado”⁷⁹.

Las fuentes permiten indicar que esa colaboración siguió adelante. Poco tiempo después, en un dossier para la junta de revisión de acuerdos de la OSS, Frank Ryan reconoció implícitamente que la OSS se había visto favorecida de los servicios que la organización vasca había desarrollado para la inteligencia secreta en la región transfronteriza: “la Sección SI se ha beneficiado de varias maneras de él (el SVI) al haber canalizado inteligencia sobre temas que son de interés para el OSS”. La inversión económica fue significativa, al igual que los resultados. Por eso, Ryan sugirió el mantenimiento de la colaboración, pagando a la organización vasca y afrontando gastos propios de logística y comuni-

⁷⁸ NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 326, WN13205, Spencer Phenix a William J. Donovan (25 de noviembre de 1944), s.l.

⁷⁹ *Ibidem*.

caciones. Efectivamente, la cooperación continuó y tuvo su reflejo en misiones como la Operación Safehaven, que se trata a continuación, o el proyecto Airedale, que desembocó en el entrenamiento de contingentes vascos para, inicialmente, sabotear a las últimas bolsas del Ejército alemán en el teatro de operaciones europeo, y, luego, ser utilizados para mantener la seguridad tras el final de la SGM, incluso intervenir en España contra Franco⁸⁰.

OPERACIÓN SAFEHAVEN

En el verano-otoño de 1944, cuando el desembarco aliado en Normandía colocó a las fuerzas aliadas en posición de contraataque, comenzaron a tomarse medidas preventivas para evitar que el nazismo pudiera resurgir de nuevo tras la previsible victoria de las democracias en la guerra. Fue uno de los objetivos de EUA: garantizar que no pudiera establecerse un nuevo Reich en un futuro próximo. A modo de cordón sanitario, EUA planteó la Operación Safehaven que, a grandes rasgos, consistió en detectar y congelar los bienes alemanes en los países neutrales y no beligerantes de Europa y América para evitar su uso por parte de los nazis huidos. Este programa creó una comunidad de información entre agencias de distintos países (OSS, FBI y MI-6/SOE) que compartió datos estratégicos, fuentes y objetivos y que, haciendo uso de diferentes redes, se dedicó a convertir el bloqueo de activos alemanes en su principal meta⁸¹.

Este programa tuvo su concreción en España al ser una de las vías de evasión prioritaria de los dirigentes nazis⁸². De hecho, en noviembre de 1944, la OSS ya investigó los intereses financieros alemanes en las posesiones españolas del Norte de África, sobre todo en Tánger, a través de una operación conjunta con el SOE británico, donde participaron destacados intelectuales como Ted Acheson y la diplomática Barbara Salt⁸³. Sin embargo, fue la capitulación de Alemania en mayo de 1945 la que dio un nuevo impulso a *Safehaven*. En España supuso la reorganización y reorientación de las redes de información de la sección de inteligencia secreta de la OSS. Hasta enton-

80 Del 1 de junio de 1944 al 1 de abril de 1945 la OSS dedicó al proyecto transpirenaico 15.000 dólares (unos 258.750 dólares actuales). NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 307, WN12923, Frank T. Ryan a la Junta de Revisión (20 de marzo de 1945), Washington DC. David MOTA ZURDO, "La fallida Operación Airedale...", *op. cit.*, p. 157. Pedro OIARZABAL y Guillermo TABERNILLA, "El enigma del mito y la historia...", *op. cit.*, p. 5-155.

81 Martin LÓRENZ-MEYER, *Safehaven: The Allied Pursuit of Nazi Assets Abroad*, Columbia: University of Missouri Press, 2007, p. 180. Glen YEADON, *The Nazi Hydra in America. Suppressed History of a Century*, Palm Desert: Progressive Press, 2008, p. 293.

82 Carlos COLLADO, *España, refugio nazi*, Madrid: Temas de Hoy, 2005.

83 Manuel ROS AGUDO, "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general", *Diacronie*, 28, 4 (2016), documento 8. Juan MONTERO, "Inteligencia económica: la directiva Codford en el proyecto Safehaven. 1944-1945", *Minius*, 27 (2022), p. 97-132.

ces, su finalidad había sido informar sobre las posibilidades de éxito de un hipotético ataque al régimen de Franco en el contexto de la lucha antifascista de la SGM e informar sobre su situación interna, tratando de obtener datos sensibles que pudieran incumbir a los intereses estadounidenses. Derrotada Alemania todo ello quedó en un segundo plano y la OSS se concentró en vigilar estrechamente las acciones del gobierno español en lo concerniente a la evasión nazi por la península ibérica⁸⁴.

Este nuevo plan de acción de la agencia de Donovan consiguió sumar a muchas organizaciones, colectivos e informadores que venían colaborando con los norteamericanos desde el inicio de la guerra. En el caso de España, los grupos antifranquistas creyeron que esta sería la estrategia definitiva de la Casa Blanca contra la dictadura de Franco, pues el régimen era una anomalía en el contexto posbélico, un residuo del fascismo al que habían derrotado. Por eso, hubo grupos como el SVI que trabajaron en esos objetivos, articulando una red en Madrid que trabajó en *Safehaven* entre 1945 y 1947⁸⁵.

No obstante, los preparativos empezaron tiempo antes. El 11 de mayo de 1945, dos días después de la capitulación de Alemania, la OSS hizo un sondeo de la situación en un extenso informe firmado por un activo con nombre en clave “agente 983” que dirigió a Norman Armour, embajador de EUA en Madrid. Ahí se planteó cuáles serían las posibilidades y limitaciones de los operativos de inteligencia en un futuro próximo si la embajada decidía levantar el veto que había impuesto Hayes a la OSS e incentivar, mantener o bloquear sus actividades, entre ellas, la infiltración, la obtención de fuentes informativas de alto nivel y las labores de seguimiento y vigilancia. La obstrucción de Hayes había provocado una total ausencia de personal norteamericano cualificado en labores de inteligencia secreta en España para coordinar operativos y recabar información de inmediato para la operación *Safehaven*⁸⁶.

El legado que había dejado Hayes era inconveniente para la misión: una clara consecuencia de las trabas y prohibiciones que su embajada había puesto a los hombres de Donovan, a las labores de inteligencia y a los intereses estadounidenses en España. El personal de la OSS en la estación de Madrid lo denunció con vehemencia desde 1944. Annette Flugger, secretaria de la organización en el citado enclave, mostró su malestar al Mayor R.A. Pfaff, militar al servicio de la agencia, cuando indicó que las acciones de Hayes eran contrarias a los intereses norteamericanos, toda vez que...

⁸⁴ David A. MESSENGER, *Hunting Nazis in Franco's Spain*, Baton Rouge: Louisiana State University, 2014.

⁸⁵ Jesús María PASCUAL PÉREZ, “El Servicio Vasco de Inteligencia en Madrid...”, *op. cit.*, p. 161-182.

⁸⁶ NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 187, WN08369, informe de 983 al embajador (11 de mayo de 1945), s.l.

“...ha buscado a través de su cargo promover sus propios fines y prestigio (...). Ha jugado con el régimen de Franco (...) En su afán por estar informado de todo lo relacionado, tanto operativo como directivo, con la OSS, a través de la censura de nuestras valijas (...) se ha identificado a sí mismo, representante del Departamento de Estado, como jefe de una organización de inteligencia que opera en un país neutral. (...) esto podría tener serias implicaciones para las relaciones de nuestro Departamento de Estado en todos los demás países y podría entorpecer peligrosamente los esfuerzos del gobierno de los EUA”⁸⁷.

El aborrecimiento que Hayes había mostrado hacia la OSS hizo que ésta careciera de cobertura diplomática y que sus activos, redes y operativos fueran sacrificados cuando las autoridades franquistas le presionaron ante asuntos como las negociaciones diplomáticas para la salida española de Tánger. Como consecuencia, la organización de inteligencia quedó esclerotizada y su capacidad para obtener información se limitó a la red de colaboradores españoles: cinco activos en Madrid, tres en Barcelona y uno en Bilbao. Por consiguiente, en el contexto de *Safehaven*, las limitaciones de la inteligencia norteamericana fueron altísimas: “sólo uno de todos estos agentes tiene un equipo (de inteligencia) en el verdadero sentido de la palabra. Otro tiene un buen número de contactos, pero con potencialidades limitadas. Otro tiene dos o tres fuentes regulares que no saben que están trabajando para los estadounidenses”⁸⁸.

Agarrándose a un clavo ardiendo, la estación madrileña de la OSS reconoció que, pese a las limitaciones, trabajarían en *Safehaven*, porque estos habían demostrado estar en condiciones de proporcionar información de interés político, militar y naval. Sólo había que reorientar su actividad, darles las directrices adecuadas y hacer la inversión económica oportuna:

“Dependiendo del alcance del trabajo que se desee de nosotros, nuestra organización podría expandirse indefinidamente, y es esencial (...) que tengamos algún tipo de «presupuesto de trabajo». Una organización de inteligencia no se puede construir de la noche a la mañana. Al no haber tenido directivas adecuadas en casi un año, hemos

87 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 281, WN11991, memorando interoficina de Annette Flugger para el Mayor R.A. Pfaff sobre las dificultades de la X-2 con el embajador Hayes (15 de julio de 1944), s.l.

88 NARA, RG 226, Records of the OSS, Entry 210, Box 187, WN08369, informe de 983 al embajador (11 de mayo de 1945), s.l.

mantenido una organización esquelética congelada (una tarea muy difícil) de modo que, si se nos presentara un programa, deberíamos poder seguir adelante con él en un período mínimo de tiempo”⁸⁹.

Aunque no se pueda afirmar con rotundidad, las pesquisas realizadas invitan a pensar que ese pequeño grupo de inteligencia que estaba implantando en Barcelona, Bilbao y Madrid compartió parte de su estructura con el SVI en el interior. En parte, porque las fechas y tareas encajan con las investigaciones de otros autores y los testimonios de los protagonistas. *Servicios* hizo un seguimiento cercano de las actividades alemanas en España durante estos años. Desde Bilbao informó oportunamente al consulado de EUA, como recogió Pedro Beitia en sus memorias, y estuvo implicado en un plan para tratar de secuestrar al belga Leon Degrelle, “el hijo adoptivo del *führer*”, cuando el 8 de mayo de 1945 este amerizó con su avión en la donostiarra playa de La Concha. La potencialidad del SVI fue notable, llegando “a conocer al detalle, entre otras cuestiones, las órdenes secretas y no escritas del director general de Seguridad, los movimientos en el interior de las prisiones, y hasta la actividad del propio Franco”⁹⁰.

CONCLUSIONES

El SVI estuvo en los planes de la OSS durante toda la SGM. Al inicio de la década de 1940, su agencia predecesora de inteligencia, el COI, que también dirigió William Donovan, colaboró estrechamente con *Servicios* dentro de la comunidad de información que, hasta 1942, establecieron norteamericanos y británicos en América Latina. Los grupos del SVI hicieron labores propagandísticas a favor de las democracias, proporcionaron información estratégica sobre la situación del régimen franquista y de las actividades alemanas en España, observaron y siguieron de cerca a las tripulaciones de los barcos con bandera neutral ponderando el grado de infiltración de agentes pro-Eje e incluso lograron las órdenes secretas de las que dispusieron los oficiales de los buques españoles para entrar en guerra apoyando a las potencias fascistas. No en vano, después de que el SVI y la Inteligencia británica impulsaran el Basque Ship's Observers Scheme, que se puso a disposición de las Naciones Unidas, llegaron importantes resultados: identificaron la red de espionaje nazi que operaba en los barcos españoles Cabo de Hornos y Marqués de Comillas, y lograron foto-

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ Pedro BEITIA, *The (Fantastick) Life and Times of Pedro Beitia*, Autoedición, 1979. Jesús María PASCUAL PÉREZ, “El Servicio Vasco de Inteligencia en Madrid...”, *op. cit.*, p. 161.

grafiar la documentación secreta que tenía el embajador franquista en Caracas, José Antonio Sangróniz de Castro, que demostró sus vínculos con redes de evasión nazi en Latinoamérica⁹¹.

Con éxitos como los indicados, la OSS, especialmente Donovan y sus principales asesores para la península ibérica, desde Gregory Thomas a Spencer Phenix, se convenció de que el SVI era un recurso de primer orden para las tareas de información y espionaje en Europa y América. De hecho, antes de que en el verano de 1942 el FBI apartara a la OSS de las actividades de inteligencia en América a través del Programa Special Intelligence Service (SIS), se propuso utilizar las redes vascas en Latinoamérica enviando, primero, a José Antonio Aguirre para que activara células de espionaje en Argentina, Chile, Cuba y Venezuela, entre otros, bajo la tapadera de un tour propagandístico pro-aliado, y, segundo, envió a Antón Irala para reorientar su estrategia hacia Europa en agosto-noviembre de 1943 cuando así lo requirió el contexto bélico. Clarificando la cuestión, la OSS no renunció al SVI, pese a ser apartada de América Latina, donde habían fraguado relación, sino que se volcó en utilizar sus redes en Europa, concretamente en España y Francia, cuando el curso de la SGM precisó de flujo informativo y organizativo para planificar acciones que favorecieran el día D y la contraofensiva aliada.

Ahora bien, la OSS precisó del SVI como de muchas otras redes compuestas por franceses, belgas y republicanos españoles⁹². Así se ha visto a lo largo de este artículo con el impulso de las redes transpirenaicas, que la propia OSS cifró en 15 distintas. Sí que en sus iniciativas más destacables contó con personal de *Servicios*. Primero, con el Grupo Saturno; luego, con la red Medusa y la Misión Aquitania; y, por último, con su participación en la Operación Safehaven. Pese a la multiplicidad de adversidades que hubo de enfrentar la OSS, desde el boicot y la obstaculización de Carlton J. Hayes a la falta de miembros norteamericanos competentes que coordinaran las actividades de inteligencia e información en España, el SVI siempre estuvo en sus planes por su implantación, resultados y capacidad para traspasar la frontera pirenaica, aunque, como se ha visto, con varias limitaciones logísticas y geográficas. Ciertamente que los vascos aprovecharon el rédito cosechado por sus relativos éxitos en América para mantener su naturaleza y autonomía, es decir, para no ser absorbidos por la OSS y pasar a convertirse en una de sus redes, lo que también les sirvió para lograr galones y presionar subrepticamente a los funcionarios y agentes adecuados, a los que trataron de convencer para que EUA interviniera en España.

91 David MOTA ZURDO, *Un sueño americano...*, *op. cit.*, p. 164-165. Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI y Rafael MORENO, *Al Servicio del extranjero...*, *op. cit.*

92 David K. E. BRUCE, *OSS Against the Reich...*, *op. cit.*, p. 222.

Sin embargo, aunque hubiera agentes de la OSS que en su momento hicieron guiños al SVI y sus representantes, la ayuda norteamericana para derrocar a Franco fue una ilusión, una promesa hecha ante una situación de necesidad: los Aliados habían precisado de una primera línea de resistencia que frenara a las fuerzas del Eje en España, pero desvanecido el miedo a una ocupación militar nazi en 1943 y recuperado el sur de Francia en el verano de 1944, la *realpolitik* se convirtió en la primera respuesta. Para un amplio sector del Departamento de Estado cualquier acción contra Franco que tuviera por finalidad la restauración democrática con apoyo de los nacionalismos subestatales y sus instrumentos de acción sólo obedecía a intereses partidistas y estarían siempre sujetos al nivel de independencia que las instituciones pudieran garantizarles. En otras palabras, los vascos, pese a haber sido sus socios, no tendrían ningún problema en entenderse con los comunistas si llegado el momento estos les ofrecieran la recuperación del autogobierno.

Pero continuó habiendo funcionarios de la OSS que actuaron contracorriente, sumando al SVI y otras organizaciones del exilio republicano a operaciones de sabotaje como en el caso vasco fue la Operación Airedale de 1945. Incluso una vez que esta fue abortada debido a la rendición alemana, la OSS mantuvo los entrenamientos de los contingentes vascos con la finalidad de utilizarlos en otros operativos, fuera en España o en otros territorios que requirieran las agencias que sucedieron a la organización de Donovan: la Unidad de Servicios Estratégicos (SSU), que creó Truman en el otoño de 1945 en sustitución de la OSS; el Grupo Central de Inteligencia (CIG) que siguió al SSU; y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que en 1947 se convirtió en la principal agencia civil de inteligencia estadounidense en el extranjero. Incluso el SVI estuvo dentro de los planes que J. Edgar Hoover tuvo para convertir al FBI en una agencia global de inteligencia, toda vez que Irala, en representación de *Servicios*, se entrevistó en abril de 1945 con un agente del SIS en París que requirió de su ayuda para preparar la futura implantación del FBI en Francia⁹³.

Con este artículo se ha querido dejar constancia de que el SVI tuvo un papel significativo en el contexto de las redes transpirenaicas que puso en marcha la OSS en España y Francia. Pero ese interés no debería magnificarse. Principalmente, fue a causa de las necesidades de la guerra y de las labores que hizo el SVI a favor de los Aliados. Porque, como se ha indicado, las capacidades y funciones de *Servicios* fueron limitadas, al margen de que existieran determinadas inercias en las agencias de inteligencia norteamericanas que llevaron a recurrir a la agencia/red vasca. En consecuencia, dando a conocer la participación del SVI en operaciones y misiones como las aquí trabajadas se puede conocer con

93 FBI Vault, Basque Intelligence Service, Section VIII, NND 267-468, agente del SIS en París a J. E. Hoover sobre Servicio de Inteligencia Vasco (9 de abril de 1945), París.

mayor precisión y en perspectiva sus labores durante la SGM, huyendo de mitos y de engrandecimientos innecesarios como todavía hace la literatura histórica militante y la historiografía nacional revolucionaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Primitivo ABAD, “La falsificación del sello que salvó vidas en Burgos”, *Alderdi*, 47 (1984).
- Ramón AGESTA, “Ajuriaguerra y el Servicio de Información”, *Euzkadi*, 155 (1984).
- Adrián ALMEIDA, “Resistencias. La oposición interior del nacionalismo vasco a la dictadura de Franco (1937-1959)”, *El Futuro del Pasado*, 10 (2019), p. 569-606. <https://doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.022> [26 de julio de 2023].
- Óscar ÁLVAREZ, Alberto ANGULO y Eneko SANZ, *Delegaciones de Euskadi (1936-1975): antecedentes históricos de los siglos XVI al XIX, orígenes y desarrollo*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2010.
- David J. ÁLVAREZ y Edward M. MARK, *Spying through a Glass Darkly. American Spionage Against the Soviet Union, 1945-1946*, Lawrence: University Press of Kansas, 2016.
- Íñaki ANASAGASTI y Koldo SAN SEBASTIÁN, *Nuestro hombre en Bilbao. Los nacionalistas vascos que espionaron para los Aliados en la Segunda Guerra Mundial y en los comienzos de la Guerra Fría (1939-1960)*, Madrid: Catarata, 2016.
- Leyre ARRIETA, *Fondo Gobierno de Euzkadi (1936-1979): historia y contenido*, Vitoria: Gobierno Vasco, 2011.
- Leyre ARRIETA, *Al servicio de la causa vasca. Biografía de F. J. Landaburu (1907-1963)*, Madrid: Tecnos, 2021.
- Lucio ARTETXE, *Diario de un abertzale*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1998.
- José F. AZURMENDI, “Un periodista que hace historia” en María Antonia IGLESIAS (ed.), *Memoria de Euskadi. La terapia de la verdad: todos lo cuentan todo*, Madrid: Santillana-Aguilar, 2009.
- José F. AZURMENDI, *Vascos en la Guerra Fría ¿víctimas o cómplices? Gudaris en el juego de los espías*, San Sebastián: Tarttalo, 2014.
- David BAIRD, *Historia de los maquis. Entre dos fuegos*, Córdoba: Almuzara, 2017.
- Pedro BARRUSO, *El frente silencioso. La Guerra Civil española en el sudoeste de Francia (1936-1940)*, San Sebastián: Hiria, 2001.
- Pedro BARRUSO, “El servicio secreto republicano en el sudoeste de Francia (1936-1939)”, *Cuadernos republicanos*, 49 (2002), p. 113-133.

- Pedro BARRUSO, “La guerra del comandante Troncoso. Terrorismo y espionaje en Francia durante la Guerra Civil española”, *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 28 (4/2016) <https://doi.org/10.4000/diacronie.4772> [26 de julio de 2023].
- Pedro BASALDÚA, *Con los alemanes en París*, Buenos Aires: Ekin, 1943.
- Pedro BEITIA, *The (Fantastick) Life and Times of Pedro Beitia*, Autoedición, 1979.
- David K. E. BRUCE, *OSS Against the Reich: The World War II Diaries of Colonel David K. E. Bruce*, Kent: Kent State University Press, 1991.
- Íñigo CAMINO, “La Resistencia Vasca (1937-1947). La red Álava”, *Alderdi*, 43 (1984).
- Georges C. CHALOU *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War II*, Darby: Diane Publishing Co., 1992.
- Carlos COLLADO, *España, refugio nazi*, Madrid: Temas de Hoy, 2005.
- Pablo CUEVAS, *Objetivo: invadir España. Los planes Aliados y del Eje para tomar la península durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Espasa, 2023.
- Ricardo DE LA CIERVA, *Hijos de la gloria y la mentira*, tomo II, Madrid: Editorial Fénix, 2004.
- Santiago DE PABLO, Ludger MEES y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ, *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco (1895-1936)*, Barcelona: Crítica, vol. I., 1999.
- Santiago DE PABLO, Ludger MEES y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ, *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco (1936-1979)*, Barcelona: Crítica, vol. II., 2001.
- Jon DE RECONDO y Anne Marie DE RECONDO, *A los 75 años de Gernika: un testimonio*, Lasarte-Oria: Etor Ostoa, 2011.
- José DÍAZ HERRERA, *Los mitos del nacionalismo vasco. De la Guerra Civil a la Secesión*, Barcelona: Planeta, 2005.
- Panagiotis DIMITRAKIS, *The Hidden War in Argentina: British and American Espionage in World War II*. Londres: Bloomsbury, 2018.
- José Antonio DURAÑONA, *Cien momentos para la libertad. Memoria de un secretario de José Antonio Aguirre (1936-1949)*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2006.
- Íñaki EGAÑA, *Una vida aplazada*, Tafalla: Txalaparta, 2004.
- Carlos FERNÁNDEZ, *Los otros camaradas. El PCE en los orígenes del franquismo (1939-1945)*, Zaragoza: PUZ, 2020.
- Álvaro FERRARY, “Una acción política realista y sensata hacia España: Franco, el régimen y la oposición en la correspondencia diplomática norteamericana, 1944-1947”, *Historia y Política*, 46 (2021), 293-320. <https://doi.org/10.18042/hp.46.11> [26 de julio de 2023]
- Íñaki GOIOGANA, Xabier IRUJO y Josu LEGARRETA (ed.), *Un nuevo 31. Ideología y estrategia del Gobierno de Euzkadi durante la Segunda Guerra*

- Mundial a través de la correspondencia de José Antonio Aguirre y Manuel Irujo*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2007.
- Emilio GRANDÍO, *Hora Zero. La inteligencia británica en España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Cátedra, 2021.
- Emilio GRANDÍO y José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, “1943: Franco Vs. Naciones Unidas. La guerra silenciosa de los servicios de inteligencia norteamericanos y británicos en España”, *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, 28 (2016) <https://doi.org/10.4000/diacronie.4780> [26 de julio de 2023]
- Emilio GRANDÍO y Javier RODRÍGUEZ, *War Zone: la Segunda Guerra Mundial en el noroeste de la península ibérica*, Madrid: Editorial Eneida, 2012.
- José Luis de la GRANJA, “El nacionalismo vasco: de la literatura histórica a la historiografía”, *Historia Contemporánea*, 7 (1992), p. 209-236. <https://doi.org/10.1387/hc.19416> [26 de julio de 2023]
- Max HASTINGS, *Overlord. El Día D y la batalla de Normandía*, Madrid: la Esfera de los Libros, 2021.
- Carlton J. HAYES, *Misión de Guerra en España*, Buenos Aires: EPESA, 1946.
- Eugenio IBARZÁBAL, *50 semanas y media en Brighton*, Vitoria: Ibarzabal & Line, 2015.
- Eugenio IBARZÁBAL, *Juan Ajuriaguerra. El hermano mayor*, San Sebastián: Erein, 2019.
- Eugenio IBARZÁBAL, *Los Sota. Esplendor y venganza*, San Sebastián: Erein, 2021.
- Zigor IBERNIA y Antonio M. DÍAZ, “The Basque Secret Service (1936-1945)”, *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, 24, 3 (2011), p. 575-600. <https://doi.org/10.1080/08850607.2011.548220> [26 de julio de 2023]
- Jokin INTZA, *Hombre libre, sin patria libre. Memorias desde la resistencia*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2006.
- Xabier IRUJO, *Expelled from the Motherland*, Reno: Center for Basque Studies, 2012.
- Jay JAKUB, *Spies and Saboteurs. Anglo-american Collaboration and Rivalry in Human Intelligence Collection and Special Operations, 1940-45*, Nueva York: Palgrave MacMillan, 1999.
- Eduardo JAUREGI, *Joseba Rezola, Gudari de gudaris: historia de la resistencia vasca*, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1992.
- Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, “Iparralde bajo la ocupación nazi”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 34 (1989), p. 311-315.
- Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, *Camino a la libertad: la red de evasión “Comète” y la frontera vasca durante la II Guerra Mundial*, San Sebastián: Txertoa, 2019.

- Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, *La red “Comète” en el País Vasco. 1941-1944*, San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 1997.
- Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, *De la derrota a la esperanza: políticas vascas durante la Segunda Guerra Mundial (1937-1947)*, Oñati: IVAP, 1999.
- Juan Carlos JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI y Rafael MORENO, *Al Servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2009.
- Edorta JIMÉNEZ, *San Fermingway. Otras historias de Ernest Hemingway*, Tafalla: Txalaparta, 2005.
- Mark KURLANSKY, *Historia vasca del mundo*. Tafalla: Txalaparta, 2015.
- Pablo LEÓN AGUINAGA, “Betting on Franco. El Chase, la World Commerce Corporation y las relaciones hispano-norteamericanas (1936-1952)” en Joan María THOMAS *et al.*, *Franco, Estados Unidos y Gran Bretaña durante la primera Guerra Fría*, Madrid: Comillas, 2022, p. 55-100.
- Francisco LETAMENDIA, *Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA*, París: Ruedo Ibérico, 1975.
- Larry LOFFTIS, *La princesa espía. La verdadera historia de Aline Griffith, Condesa de Romanones*, Barcelona: Roca, 2022.
- Emilio LÓPEZ ADÁN, *El nacionalismo vasco en el exilio 1937-1960*, San Sebastián: Txertoa, 1977.
- Emilio LÓPEZ ADÁN, *El nacionalismo vasco en el exilio*, Tafalla: Txalaparta, 2008.
- Martin LÓRENZ-MEYER, *Safehaven: The Allied Pursuit of Nazi Assets Abroad*, Columbia: University of Missouri Press, 2007.
- Félix LUENGO, *Espías en la embajada. Los servicios de información secreta republicanos en Francia durante la guerra civil*, Bilbao: UPV-EHU, 1996.
- Antonio MARQUINA, “El servicio secreto vasco”, *Historia* 16, 97 (1984), p. 11-26.
- Antonio MARQUINA, “El Servicio Secreto Vasco”, *UNISCI Discussion Papers*, 10 (2006), p. 435-449.
- Eduardo MARTÍN DE POZUELO e Iñaki ELLAKURIA, *La guerra ignorada. Los espías españoles que combatieron a los nazis*. Barcelona: Debate, 2008.
- Ludger MEES, *El profeta pragmático. Aguirre, el primer lehendakari (1939-1960)*, Irún: Alberdania, 2006.
- David A. MESSENGER, “Against the grain: Special Operations Executive in Spain 1941-45”, *Intelligence and National Security*, 20 (2005), p. 173-190. <https://doi.org/10.1080/02684520500059502> [26 de julio de 2023]
- David A. MESSENGER, *Hunting Nazis in Franco’s Spain*, Baton Rouge: Louisiana State University, 2014.
- Juan MONTERO, “Inteligencia económica: la directiva Codford en el proyecto Safehaven. 1944-1945”, *Minius*, 27 (2022), p. 97-132. <https://doi.org/10.35869/mns.v0i27.4409> [26 de julio de 2023]

- David MOTA ZURDO, “José Laradogoitia Menchaca, el agente Gernika”, *Sancho el sabio: revista de cultura e investigación vasca*, 37 (2014), p. 159-179. https://doi.org/10.55698/ss.v0i37.8_ [26 de julio de 2023]
- David MOTA ZURDO, *Un sueño americano. El Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñati: IVAP, 2016.
- David MOTA ZURDO, “De Gernika (G) a Bromo (Little Joe): nuevos datos sobre el espía vasco José Laradogoitia Menchaca”, *Vasconia: cuadernos de historia-geografía*, 41 (2017a), p. 103-125.
- David MOTA ZURDO, “La fallida Operación Airedale. La OSS y el Servicio Vasco de Información contra la Alemania nazi”, *Revista Historia Autónoma*, 10 (2017b), p. 145-162. <https://doi.org/10.15366/rha2017.10.008>. [26 de julio de 2023]
- David MOTA ZURDO, “El Servicio Vasco de Información, la Inteligencia estadounidense y Latinoamérica: la operación Caribe (1959-1960)”, *Historia del presente*, 37 (2021), p. 113-134.
- Patrick O'DONNELL, *Operatives, Spies, and Saboteurs. The Unknown Story of the Men and Women of World War II's OSS*, New York: Free Press, 2014.
- Pedro OIARZABAL y Guillermo TABERNILLA, “El enigma del mito y la historia. Basque code talkers en la Segunda Guerra Mundial. La OSS y el Servicio Vasco de Información -La Organización Airedale”, *Saibigain*, 3 (2017), p. 5-155.
- María de los Ángeles ORDAZ ROMAY, “La delegación vasca en Nueva York: una década bajo el punto de mira del FBI (1938-1947)”, *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 12 (1995), p. 179-198.
- Jesús María PASCUAL PÉREZ, “El Servicio Vasco de Inteligencia en Madrid (1946-1948): organización, agentes y fuentes de información”, *Historia del Presente*, 38 (2021), p. 161-182.
- Alejandro PIZARROSO, *Diplomáticos, propagandistas y espías: Estados Unidos y España en la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda*, Madrid: CSIC, 2009.
- Javier RODRÍGUEZ, “Los servicios secretos en el Norte de España durante la II Guerra Mundial: el Abwehr alemán y el SOE inglés”, *RUHM*, 4 (2015) <https://doi.org/10.53351/ruhm.v4i8.118>. [26 de julio de 2023]
- Mikel RODRÍGUEZ, *Espías vascos*, Tafalla: Txalaparta, 2004.
- Manuel ROS AGUDO, “El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general”, *Diacronie*, 28, 4 (2016), documento 8. <https://doi.org/10.4000/diacronie.4751> [26 de julio de 2023]
- Ferrán SÁNCHEZ-AGUSTÍ, *Espías, contrabando, maquis y evasión*, Lleida: Milenio, 2010.
- Bradley F. SMITH, *The Shadow Warriors. The OSS and the Origins of the CIA*, Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1983.

- Richard H. SMITH, *OSS. The Secret History of America's First Central Intelligence Agency*, Guilford: Lyons Press, 2005.
- Craig L. SYMONDS, *La Segunda Guerra Mundial en el mar. Una historia global*. Madrid: la Esfera de los Libros, 2019.
- Joan María THÒMAS, *La batalla del Wolframio: Estados Unidos y España, de Pearl Harbor a la Guerra Fría, 1941-47*, Madrid: Cátedra, 2010.
- Alexander UGALDE, *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939). Historia, pensamiento y relaciones internacionales*, Oñati: IVAP, 1996.
- Ángel VIÑAS, *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco*, Barcelona: Crítica, 2016.
- Nigel WEST, *MI-6 British Secret Intelligence Service Operations, 1909-1945*, Barnsley: Frontline Books, 2019
- Glen YEADON, *The Nazi Hydra in America. Supressed History of a Century*, Palm Desert: Progressive Press, 2008.

ARTÍCULO RECIBIDO: 26-7-2023, ACEPTADO: 18-12-2023